

EL ANIMAL PROFETA
Antonio Mira de Amescua
Edición de Aurelio Valladares Reguero

EL ANIMAL PROFETA *

Hablan en ella las personas siguientes

| | |
|--------------------|-----------------------|
| JULIÁN | LAURENCIA |
| LUDOVICO, su padre | DUQUE DE CALABRIA |
| ROSAMIRA, su madre | CRIADO DEL DUQUE |
| ALEJANDRO, viejo | DEMONIO |
| VULCANO | UN COJO y UN CIEGO |
| IRENE | DOS POBRES |
| LAURA | UNA MUJER CON UN NIÑO |
| FEDERICO | UN ESTUDIANTE |
| ARNESTO | UN SOLDADO |
| ENRIQUE | NIÑO JESÚS |

JORNADA PRIMERA

*Sale Irene con un papel****

IRENE Jardín hermoso y rico,
 que en belleza compites
 con aquel que celebra
 la antigüedad en Chipre.
5 Fragrante tierra bella
 de las rosas felices
 de espinas os armáis
 agudas y sutiles.
 Hermosas clavellinas,
10 vergonzosas de oírme,
 pues las hojuelas blancas
 de púrpura se tiñen.
 Mosquetas olorosas,
 que estrellas parecistes
15 en cielos de esmeraldas,
 si hay cielo tan humilde.

Cándidas azucenas,
dignas de que os estimen
por ricas, pues naciendo
20 granos de oro ofrecistes.
Artemisa gallarda,
vistosos alhelíes,
altivos girasoles
que del sol fuistes linces.
25 Sabed todas que Irene,
que es la que agora os dice
palabras tan suaves,
requiebros tan humildes,
adora a Julián.
30 Mas, ¿qué es esto? ¿Yo os dije
tan guardados secretos?
La vergüenza me oprime,
que, aunque la lengua calle,
los ojos lo repiten,
35 pero consolárase
mi pensamiento firme
con pensar solamente
que es el suceso insigne.
Un papel me ha enviado
40 y no he podido abrille
por el temor de un padre
que celoso me sigue.
Vos, jardín, solamente
sois testigo apacible.
45 Sed noble y el secreto
a nadie se publique.
Aqueste es el papel,
la nena rompo humilde
y comienzo a leer
50 discursos que ansí dicen:
*Lee**
«Dícesme, divina Irene,
que por el grave rigor
de un padre mi justo amor
grande galardón no tiene.
55 Esa disculpa previene
poco amor, que, aunque he pensado

que tu padre el ser te ha dado,
que pienses también es justo
que el parentesco del gusto
60 es parentesco doblado.
Quien ama, Irene, de veras,
si no nace de accidente
este amor, a inconveniente
no mira. Si tú quisieras,
65 a mil daños te opusieras,
cuanto más a un rigor leve
de un padre que mostrar debe
como padre algún rigor,
porque no hay constante amor
70 hasta que el rigor le pruebe.
Apenas tu rostro vi
cuando al mirarte cegué.
*Vulcano poco a poco**
Y por mostrarte mi fe
toda el alma te ofrecí.
75 Saber quisiera de ti
si has de pagarme o si no.
Vuélveme el alma, que yo,
si éste no llego a escuchar,
por fuerza se le ha de dar
80 al mismo que la crió» .

VULCANO

¡Qué conforme está con Dios
este desdichado amante!

IRENE ¿Quién es?

VULCANO Cierta hombre estante.

IRENE ¿Vos sois?

VULCANO ¡Qué donoso vos!

85 IRENE ¿Cómo habéis entrado aquí?

VULCANO

Abierta la puerta hallé
y por aqueso me entré.
Tened lástima de mí
y no os enojéis, señora,
90 que ciertos presagios malos
me andan anunciando palos

y pienso que ésta es la hora.

IRENE Idos fuera.

VULCANO Aunque un perrenque
de Guinea o un lacayo
95 que exceda en altura a un mayo
mi pobre cuerpo derrenque
a palos, no pienso irme,
ya que mi dicha halló entrada,
sin deciros mi embajada.

100 IRENE ¿Qué tenéis vos que decirme?

VULCANO
Que Julián, mi señor,
vuestro amante noble y fiel,
la respuesta de un papel
–no habéis de mostrar rigor–
105 os pide tan solamente.
Pienso que ya os enojáis
y en altas voces llamáis
a la lacayuna gente.
Y juntamente me dijo...
*Espántase Vulcano**
¡Válgame Dios!

110 IRENE ¿Qué te altera?

VULCANO
Algún palo pensé que era
de algún lacayo prolijo.

IRENE ¿Qué os dijo más?

VULCANO Saber quiere...
(no es ésta mala señal,
115 señora, si güelo mal,
súfralo cuanto pudiere).
Dijo que si acaso vos
responder no habéis podido,
que hoy, por sentirse afligido,
120 efectos del ciego dios,
con su padre va a la quinta
que junto a la vuestra está;
que hagáis vos por ir allá,
pues veis el amor que os pinta.

125 Y él entonces, disfrazado,

160 que es un dios muy conocido.

IRENE ¿Sois bien nacido?

VULCANO No sé

si nací bien o si no.

La comadre que lo vio

dará testimonio y fe.

165 Pero soy cristiano viejo,

aunque no como tocino

no siendo magro, ni vino

bebo cuando no es añejo.

Y pinto en mi noble escudo,

170 aunque enemigo del agua,

unos hierros y una fragua.

IRENE Que seréis noble no dudo.

¿Una fragua?

VULCANO Ya infiero

que pondréis inconvenientes,

175 mas póngola por parientes

de Vulcano, dios herrero.

Y en hacer esto hago bien

por imitar muchos hombres

que usurpan de ajenos nombres

180 y hurtan las armas también.

IRENE Pues mira, a vuestro señor

decid que tenga esperanza,

que si el que porfia alcanza,

porfiar no será error.

185 Y que a mi padre diré,

pues tan poco está distinta

la suya, que a nuestra quinta

me lleve, donde podré,

pues tiene de ir disfrazado,

190 decille mi pensamiento.

VULCANO

Salto y brinco de contento.

IRENE Y advertid que esté guardado

el secreto.

VULCANO El alma propia

será su custodia y guarda.

IRENE Adiós.

195 VULCANO Ya no me acobarda

ningún negro de Etiopia
ni lacayo giganteo,
pues que me voy como un rayo.

IRENE ¡Mi padre! ¡Ay de mí!

VULCANO Un desmayo

200 me ha dado mortal y feo.
Peor es la recaída.
¿Qué he de hacer?

IRENE ¡Perdida soy!

VULCANO

Una trampa viendo estoy
que ha de venirme a medida.

Sale Alejandro, viejo

ALEJANDRO

205 ¿Dónde pudiera yo hallar
a Venus sino entre flores,
donde pájaros cantores
la puedan lisonjear?
Mas, ¿quién está aquí?

IRENE [Ap.] ¡Ay de mí!

VULCANO [Ap.]

210 (Industria, tu favor pido;
a muy buen tiempo ha venido.
Por bien empleado vi
el aguardar). ¿No es el padre,
vuestra merced, desta dama?

ALEJANDRO

Sí soy.

215 VULCANO Pues hoy tuve fama
que esta señora y su madre,
que agora se va de aquí...

ALEJANDRO

220 ¿Su madre? Ésos son engaños,
que ayer cumplieron tres años
que su compañía perdí.

VULCANO

Alguna dueña sería.

ALEJANDRO

¿Dueña?

IRENE [Ap.] Mi desdicha ordena.

VULCANO

O era algún capón en pena,
porque barbas no tenía.

ALEJANDRO

225 En efecto. ¿Qué buscáis?

VULCANO

Tuve, como digo agora,
fama que aquesta señora,
a quien vuestra hija llamáis,
era mujer muy curiosa.

230 Y así a informarme he venido
si unas piedras que he traído
de la China calurosa,
las quiere ver y comprar,
si alguna dellas le agrada.

ALEJANDRO

¿Dónde están?

235 VULCANO En la posada,
porque acabo de llegar
en este punto.

ALEJANDRO

Y decid:

¿qué virtudes tienen?

VULCANO

Muchas,

porque son piedras machuchas.

ALEJANDRO

240 Parte dellas referid.

VULCANO

Una que llaman..., el nombre
se me olvida, así, «berruga»,
que dentro de una tortuga
halló el Viernes Santo un hombre,
245 trayéndola en el sombrero.
Un calvo no lo será.

ALEJANDRO

¿Cómo así?

VULCANO

Se le caerá

el cabello todo entero.

ALEJANDRO

Y eso, ¿no será peor?

VULCANO

250 No, señor, que bien mirado
mayor gracia es ser pelado

que no calvo.

ALEJANDRO ¡Lindo humor!

VULCANO
Otra llaman «chinfonía»,
pero pesa mucho.

ALEJANDRO ¿Cuánto?

VULCANO
Seis o siete arrobas.

255 ALEJANDRO ¿Tanto?

¿Y tan lejos la traía?

VULCANO
Tiene virtud tan notable
que ella se viene tras mí.

ALEJANDRO
Tal maravilla no oí.

VULCANO
Ni yo tampoco.

260 ALEJANDRO Admirable
grandeza.

VULCANO Esta piedra hará
nacer barbas a un capón.

ALEJANDRO
Tendrá grande estimación.

VULCANO
Siete millones valdrá.

ALEJANDRO

265 ¿Pues cómo se hace el remedio?

VULCANO
Sin peligro ni sin daño
ha de tomar cada un año
el capón adarme y medio
de aquesta piedra, y molida

270 la ha de beber en un vaso
de vino, y a aqueste paso,
el día que esté bebida
toda la piedra, tendrá
más barbas que un ermitaño.

ALEJANDRO

275 Si ha de tomar cada un año
adarme y medio, será
forzoso el vivir millones
de años.

VULCANO A pocos aplace,
 porque esto sólo se hace
280 para inmortales capones.
 Otra piedra, aquesta es,
 la que se maneja más,
 que en el peje Nicolás
 la halló un libre calabrés.
285 Llámase « zarabullí » ;
 con aquesta no hay mujer
 difícil de pretender...

ALEJANDRO
 Ya de aquesa piedra oí.

VULCANO
 Aunque sea una Lucrecia,
290 si aquesta piedra preciosa
 toca, la hace amorosa,
 y le estima, adora y precia
 al que la tiene y se va,
 aunque no quiera, tras él,
295 amante, amorosa y fiel.

ALEJANDRO
 Eso imposible será:
 el cielo aún apenas puede
 vencer el libre albedrío.

VULCANO
 Esta piedra, señor mío,
300 a cuantas ha habido excede:
 en tocando a la mujer
 que menos gusto apetece,
 luego al momento parece
 que aquel oculto poder
305 la expele la garipundia,
 la dispone, la aconseja
 y, sobre todo, la deja
 más suave que una enjundia.
 Otra...

ALEJANDRO No me digáis más,
310 pues ninguna he menester.

VULCANO
 Libre me quisiera ver.

IRENE Haz cuenta que libre estás.

ALEJANDRO
 Idos con Dios.

VULCANO Él os guarde.
 Yo voy de contento loco.
 Adiós.

315 ALEJANDRO Esperad un poco.
 VULCANO [Ap.]
 Si ha de haber palos, no es tarde.

ALEJANDRO
 ¡Hija!

IRENE ¿Qué mandas, señor?

ALEJANDRO
 Hoy por divertirme quiero,
 sirviéndote de escudero,
 320 que vayas a Mirafior,
 nuestra quinta, donde pienso
 estar cuatro o cinco días.

IRENE Das a las tristezas mías,
 con eso, consuelo inmenso.

VULCANO [Ap.]
 325 Todo se negocia bien.

IRENE [Ap.]
 Dile aquesto a tu señor.

ALEJANDRO
 Ponte otra gala mejor.

IRENE Sí haré.
Vase Irene

VULCANO Yo me voy también.

ALEJANDRO
 Perdonadme, caballero.

VULCANO
 330 Antes quisiera, por Dios,
 que me perdonaseis vos.
 A que me mandéis espero.

ALEJANDRO
 La piedra «zarabullí»,
 con quien no hay mujer segura,
 he menester.

335 VULCANO Mi ventura
 es el serviros. Aquí
 yo os la traeré.

ALEJANDRO Tengo amor
a cierta dama y quisiera
que esta piedra parte fuera
340 para aplacar su rigor.

VULCANO
Perdido está el mundo ya.

ALEJANDRO
Yo os la pagaré muy bien.

VULCANO [Ap.]
Basta, que el Matusalén
perdido de amor está.
345 Mas pescaré el dinerillo.

ALEJANDRO
Id sin hacerme aguardar.

VULCANO
¡Vive Dios, que le he de dar
un pedazo de ladrillo!

*Vanse. Salen Ludovico, padre de Julián, y Rosamira,
su madre, y Julián, con gabán y puñal de monte**

LUDOVICO
No por estar en la quinta,
350 apartado de la Corte,
es bien que el vestido dejes,
Julián.

JULIÁN Los que son nobles,
no por el vestido humilde
se encubren y descomponen.
355 El metal que engendra el sol,
no por estar entre el bronce
o entre el pardo plomo pierde
de su valor, porque entonces,
entre metales humildes,

360 más se muestra y se conoce.
Ni el esplendor del diamante,
no por engastarse en cobre,
deja de ostentar belleza
en fúlgidos resplandores.

365 Supuesto esto, aunque yo vista
este sayal tosco y pobre,
no perderé de quien soy,

pues nunca el valor se esconde.

ROSAMIRA

La novedad me ha admirado.

LUDOVICO

370 Querrá decir que los robles,
las sendas y los peñascos,
y la maleza del monte,
como salir quiere a caza,
le obligan que el traje tome
375 de rústico labrador.

JULIÁN Mi pensamiento conoces
como padre en fin.

ROSAMIRA*

Pues tú

¿no has cercado el horizonte
otras veces adornado
380 de tus vestidos mejores
hecho segundo Narciso,
si no verdadero Adonis?

JULIÁN

385 Importa en esta ocasión
que deje el vestido noble,
porque ha venido una fiera
a la espesura del monte,
que se ceba solamente
en altivos corazones
y a los humildes perdona
390 para preciarse de noble.
Yo, que cazarla pretendo
con la industria, que altos montes
y pirámides altivos
por el suelo humilde pone,
395 dejo el gallardo vestido
y aqueste he escogido pobre
para que, no haciendo caso
de mí, no muestre rigores,
y yo a mí salvo la venza
400 y dueño suyo me nombre.

ROSAMIRA

Mira, hijo, lo que haces,
que en estos ásperos montes
hay muchas fieras crüeles
y hay animales feroces.

405 Mira no sea causa alguna
que tus años se malogren
y que tu temprana muerte
tus ancianos padres lloren.
Ya te he dicho muchas veces
410 que he soñado varias noches
que he de perderte. No quieras
que las que son ilusiones
parezcan después verdades.
JULIÁN Esos son vanos temores
415 nacidos de la afición
paternal. El que dispone
sobre todo, es Dios. De Dios
son dependencias conformes
los sucesos desta vida,
420 las desdichas de los hombres.
Si de Dios, padres, está
el perderme, aunque en las torres
más fuertes e inexpugnables
me guardéis, las abre y rompe
425 una palabra de Dios
y me perderéis entonces.
Pero si de Dios no está,
los poderes superiores
del mundo no bastarán,
430 aunque se convoque el Orbe
amenazando con iras,
castigando con rigores.
LUDOVICO
Es verdad, hijo, mas piensa
que Dios ha dado a los hombres
435 libre albedrío. Con éste
deben los cuerdos varones
prevenirse a las desdichas
y resistirse a sus golpes
antes que a su puerta lleguen.
440 Que no porque hay opiniones
que está el fin determinado
al punto que nace el hombre,
es justo que se remita
al fin que Dios lo dispone.

445 Obrar bien es acertado,
y librarse de ocasiones
donde peligre la vida
es de prudentes y nobles.
Si viviendo desta suerte

450 vienen desdichas atroces,
sufillas, considerando
que son del cielo favores;
mas tomallas con las manos
es acto bárbaro y torpe.

455 JULIÁN Vuestros consejos, señor,
por justos los reconoce
el alma.

 ROSAMIRA ¿Tienes de ir solo?

 JULIÁN Vulcano y dos cazadores
han de ir conmigo.

 ROSAMIRA ¿Y la vuelta
cuándo ha de ser?

460 JULIÁN Esta noche.

 ROSAMIRA
 Ruego a Dios que sea por bien.

 LUDOVICO
 Entra en la quinta y no llores,
que no va a tierras extrañas,
sino a cazar a unos bosques.

Vanse los padres

465 JULIÁN Ya sé que ha de ser la caza,
si es que el amor me socorre,
la mayor que se haya visto
entre amantes cazadores.
Mucho tarda ya Vulcano.

470 Mas no tarda si tuvo orden
para hablar a Irene hermosa.
¿Si escuchará sus razones
mansamente, si querrá,
para que mi amor se logre,

475 venir a esta quinta? ¡Cielos,
permitid que no me estorbe
ningún suceso esta dicha!
Aquí un arroyuelo corre

480 de una fuente despeñado
que está en la cumbre del monte.
Subir quiero porque den
a mis ansias superiores
fresco alivio sus cristales.
Mas, ¿qué voz es la que se oye?

Cantan dentro

485 MÚSICA «¿Dónde vas, el cazador?
¿Dónde vas, triste de ti,
tú que a tu padre y tu madre
has de dar mísero fin?»

JULIÁN ¿Si habla aquesta voz conmigo?
490 Pero no, no puede ser.
¿Yo tengo a quien me dio el ser
de dar mísero castigo?
¿Yo tirano? ¿Yo enemigo
de mis padres? Eso no,
495 mil veces. La voz mintió.
Pero ya vuelve a cantar.
Atento quiero escuchar
si es que el temor me engañó.

Cantan

MÚSICA «Airado contra tus padres,
500 como bárbaro gentil,
esconderás en sus pechos
el acero de rubí».

JULIÁN ¿Yo en los pechos inocentes
de mi padre y madre viejos,
505 siendo piadosos espejos
donde se miran prudentes
mis acciones obedientes,
había de ensangrentar
el acero, ni matar
510 a dos que vida me dieron?
¿A dos que el ser me infundieron
la vida había de quitar?
¿Qué bárbaro hiciera tal
con otros brutos iguales,
515 si vemos los animales
sin discurso racional

tener afición igual?
 ¿Con los que les dieron ser,
 pues yo que llego a tener
 520 entendimiento, tenía
 de intentar tal tiranía?
 ¡Ilusión debió de ser!
 ¿Qué mal mis padres me hicieron
 para darme tal castigo?
 525 Sin duda algún enemigo
 de los que invidia tuvieron
 al valor que conocieron
 en mí, por darme pesar,
 esto ha querido cantar
 530 adonde lo oyese yo.
 Pero si no le tragó
 el monte, le he de buscar
 y castigar su osadía.
 Mas un ciervo, feliz suerte,
 535 quizá buscando su muerte
 camina a la fuente fría.
 Seguirele, aunque se fía
 de superior ligereza.
 Ya se esconde en la maleza
 540 del monte. ¡Bruto animal,
*Va tras él y en una enramada tírale el puñal**
 al golpe deste puñal
 repara! ¡Brava destreza!
 Todo el pecho le pasó
 el puñal que le tiré,
 545 y tan penetrante fue
 que luego al punto cayó.
 Esas ramas, pienso yo,
 su oculto sepulcro han sido.

*Levanta unos ramos como puerta de cueva y vese una cabeza
 de ciervo clavada con un puñal, y dice uno detrás***
 VOZ (*dentro*)
 ¿Qué miras?
 JULIÁN Pierdo el sentido.
 550 ¡Vive Dios, que el ciervo ha hablado!
 El cabello se ha erizado
 y el alma se ha suspendido.

VOZ (*dentro*)

No tengas a gran hazaña
la que hoy en matarme has hecho,
555 pues que se guarda en tu pecho
otra más fiera y extraña;
que a un hombre que le acompaña
tal crueldad que ha de matar
sus padres, ha de intentar
560 caso tan duro y acerbo,
no es mucho que mate un ciervo
saliendo al monte a cazar.

*Cúbrese**

JULIÁN El primero soy del mundo,
no hay deste caso otro ejemplo.
565 Ya me admiro, si contemplo
que no me trague el profundo.
¡Oh portento sin segundo!
La pena y dolor me inquieta
y el corazón se sujeta
570 a la desgracia ya dicha,
pues que de tanta desdicha
este animal es profeta.
La voz también me avisó,
pero a la voz no creí;
575 al difunto ciervo sí,
pues era mudo y habló.
¿Para qué el cielo me dio
ser? ¿Para qué me formastes,
padres? ¿Para qué criastes
580 un tirano que os advierte
que engendrastes vuestra muerte
el día que me engendrastes?
Vosotros me distes ser
y hoy he llegado a escuchar
585 que os le tengo de quitar,
pues patricida he de ser.
Venga todo el mundo a ver
aqueste prodigio aquí,
donde culpado no fui,
590 pues sin que interés me cuadre,

he de matar padre y madre,
y los quiero más que a mí.
Pues ponerme yo a pensar
que ellos pueden causa darme
595 tan fuerte, que ha de obligarme
a matarlos, es pensar
causa donde pueda hallar
mil castigos que me den.
Porque reparo también
600 que el hijo bueno y leal,
si el padre le trata mal,
ha de servirle más bien.
Éste es astro riguroso,
sin duda, que compelelme
605 tiene algún día y ponerme
en acto tan lastimoso.
Pero si al astro furioso
el hombre sabio atropella,
y deshace, pisa y huella
610 sus efectos, yo seré
sabio agora y venceré
los efectos de mi estrella.
¡Vive Dios, que he de dejar
mi patria, y que tengo de ir
615 donde no pueda cumplir
lo que he llegado a escuchar!
Tú, Irene, has de perdonar,
que aunque es de nobles y buenos
no emprender hechos ajenos,
620 de quién son también sabrás,
que no es bien dejar lo más
por quedarse con lo menos.

Sale Vulcano

VULCANO

Cansado ya de buscarte,
quise a la quinta volverme.
Dame albricias.

625 JULIÁN

Dame a mí
de mis desdichas el pésame.

VULCANO

ciervo que vertiendo sangre
las esmeraldas convierte
en rubíes?

665 VULCANO Ya le veo.

JULIÁN Pues éste, amigo, al quererle
descubrir entre estos ramos,
me habló.

VULCANO ¿Qué dices?

JULIÁN Advierte,
y me dijo que a mis padres,
670 riguroso daré muerte.

VULCANO
El hablar no es maravilla,
que aunque son callados siempre,
hay muchos ciervos que hablan.

675 Mas lo que puede moverme
a no creerle es decir
que en tu pecho caber puede
una crueldad semejante.

JULIÁN El presagio es evidente,
que antes, entre aqueos olmos
680 y estos pinos siempre verdes,
oí una voz que cantaba,
en tono triste y funebre
la misma desdicha.

VULCANO Y bien,
¿qué determinas?

JULIÁN Valiente
685 pienso vencer esta vez
estos presagios crueles
de mi estrella. Dos caballos
saca, Vulcano, a la fuente,
a quien circuyen altivos
690 cuatro funestos cipreses,
y trae también dos vestidos
que en una maleta lleve.

VULCANO
¿Pues te has de ir sin despedirte?

JULIÁN Sí, amigo, que son valientes
695 las lágrimas en mujer
y podrían detenerme.

765 IRENE A no haberle dado el alma,
me la quitara esta nueva.

*Vanse. Salen Julián y Vulcano**

VULCANO

¿Estás loco?

JULIÁN ¿Qué sé yo?

VULCANO

Pues apenas te resuelves
a partirte, cuando vuelves.

770 JULIÁN De Irene se me acordó.
Y al punto que me acordé
de su rostro, por quien peno,
monte fue, que no fue freno
el que al caballo tiré.

VULCANO

¿Y tus padres?

775 JULIÁN No me acuerdes
historia de mi pesar.
Déjame agora gozar,
si puedo, los años verdes
de la bellísima Irene.

VULCANO

780 Yo entendí que había hablado
de camino algún venado
de los que este monte tiene,
y que vinieses mandó.

JULIÁN No seas necio ni pesado.

VULCANO

785 ¿Es mucho que hable un venado
a quien un ciervo le habló?

JULIÁN Escucha, que de esa peña
van bajando dos mujeres.

VULCANO

Y la una es por quien mueres.

790 JULIÁN Gloria y gusto, amor me enseña.

*Dentro Irene**

IRENE Plegue a Dios, falso enemigo,
que, sin poder remediallo,
te despeñe tu caballo
y mueras por más castigo.

VULCANO

- 795 Todas estas bendiciones
 a ti van encaminadas.
- JULIÁN Para mí son regaladas
 con capa de maldiciones.
- IRENE Plegue a Dios, pues me engañó
800 tu tierno hablar, dulce y blando,
 que mueras, traidor, rabiando
 y que acabes como yo.
 Y ruego...
- LAURA Baste el rigor.
 *Salen Irene y Laura, y viéndole, alégrase**
- IRENE Y pues causaste mis daños,
805 que vivas eternos años
 para que pagues mi amor.
- JULIÁN ¿A quién son, divina Irene,
 maldiciones semejantes?
- IRENE A ti, ingrato.
- JULIÁN ¿A mí? ¿Por qué?
- 810 IRENE Porque otra vez no me engañes.
 ¿No dijiste, Laura...?
- LAURA [Ap.] Calla.
 Yo pude acaso engañarme.
- JULIÁN ¿Yo te he engañado?
- IRENE Tú, pues;
 pues a decirme enviaste
815 que por primero favor,
 a la quinta con mi padre
 viniese, porque querías
 disfrazado en ella hablarme.
 Y cuando por verte vengo,
820 y entre murtas y arrayanes
 a mi viejo padre dejo,
 y salgo al monte a buscarte,
 me dice Laura que tú
 y ese pícaro que traes
825 a tu lado, en dos caballos
 que desaffan al aire,
 vais camino de Ferrara
 diciendo con voces grandes:

830 JULIÁN ¡Adiós, patria; adiós, Irene!
 ¡Ese es engaño notable!
 ¿Yo había de dejar tus ojos?
 ¿Yo, Irene, había de ausentarme
 de esa presencia divina?
 Laura, mira que engañarte
 pudiste.

835 LAURA Yo lo confieso.

VULCANO

Este ejemplo solo baste.
 Sacó un día un caballero
 de la casa de sus padres
 una moza y la Justicia

840 hizo diligencias grandes.
 Y un sastre, porque no hay cosa
 en que no se hallen los sastres,
 vio salir desde algo lejos
 a caballo un caminante

845 y puso pies en pared
 con juramento muy grande
 que era el galán y la moza.
 Y fueron luego a buscarles
 los padres y la Justicia

850 con alboroto notable,
 y hallaron en un borrico
 un cardador y un perayle.
 Así pudo, Laura, ser.

JULIÁN ¿Yo partirme? ¿Yo ausentarme

855 de tus ojos, donde tiene
 depositados diamantes
 amor, como en tus mejillas
 sartas de rojos corales?
 ¿Estaba sin seso yo?

860 IRENE No pienses que has de engañarme
 otra vez.

VULCANO Ea, leona,

ten lástima deste amante
 más que un francés afligido
 que le han quitado el dinare.

865 Laura, ruégaselo tú.

LAURA No es bien que el tiempo se pase
en demandas y respuestas,
cuando no podrá hallarse
tan presto ocasión tan buena.

870 IRENE* ¿Tienes de irte?

JULIÁN ¿Qué ignorante
ha de dejar bienes ciertos
por gozar dudosos males?

IRENE ¿Serás mi esposo?

JULIÁN Seré
tu esclavo mientras durare
875 el alma que tuya es ya
y en tu amor seré constante.

IRENE Tuya soy, tuya es mi vida.
Haz, Julián, que se trate
el casamiento, si gustas,
880 con el tuyo y con mi padre.

JULIÁN Y entretanto, ¿qué he de hacer?

IRENE Esta semana he de estarme
en la quinta disfrazada.
En ella podrás hablarme
885 algunas veces de noche.

JULIÁN Dame esa mano, que estampe
mi boca en señal del bien
que el amor pretende darme.

IRENE La mano y el alma es tuya.

VULCANO
¿Haste de ir agora?

890 JULIÁN No hables.
No me iré ya, aunque sea cierto
el dar la muerte a mis padres.
Salen Ludovico y Rosamira

LUDOVICO
Muy bien ocupado estás,
hijo.

JULIÁN Mi ventura grande

895 quiso que al bajar la cuesta
 tan dichoso encuentro hallase.
 Hija es de nuestro vecino
 Alejandro, que a holgarse
 hoy a la quinta ha venido.
 Es la bella Irene.

900 ROSAMIRA ¡Un ángel
 es, por mi vida!

LUDOVICO Con verte,
 hijo Julián, deshaces
 nuestras confusas tristezas.

ROSAMIRA
 Dios, hijo querido, sabe
905 lo que he sentido tu ausencia,
 si ausencia puede llamarse
 estar ausente dos horas.

JULIÁN [Ap.]
 (¡Fuerte y riguroso trance!
 ¿Que haya yo de dar la muerte
910 a dos tan queridos padres,
 y sabiéndolo no huya
 de ocasión tan firme y grave?
 Cruel soy, mas ¿qué he de hacer,
 si la hermosura notable
915 de Irene es freno que tira
 mis pensamientos leales?
 Mas, ¿por un corto apetito
 que tan fácil puede hallarse
 en cualquier tierra he de ser
920 patricida? ¡Ah, gusto infame!
 ¡Oh, bárbaro pensamiento!
 ¡Dura ley! ¡Crueldad notable!
 ¡Muera el amor. Y la vida
 de mis padres, que Dios guarde,
925 permanezca!) ¡Hola, Vulcano!

VULCANO

¿Qué mandas? ¿Hay huracanes?

¿Hate vuelto a hablar el ciervo?

IRENE ¿Qué tienes?

JULIÁN [Ap.] (¡Extraño trance!

¿Yo me he de partir de ti?

930 ¿Yo he de atreverme a dejarte?)

Ya no te quiero. ¡Anda, vete!

[Ap.] (Mas yo sabré reportarme,

y evitar las ocasiones

y disgustos de mis padres).

LUDOVICO*

935 Hijo mío, a descansar

entra, que muero por darte

un gran consuelo.

JULIÁN [Ap.] (¿Este amor

paternal, esta entrañable

afición, no me entenece?

940 ¡Que sepa yo que inmutable

es la sentencia que el cielo

tiene dada y por amante

necio no quiera estorbar

la amenaza miserable

945 de mi rigurosa estrella!)

Vulcano amigo, oye aparte.

VULCANO

¡Válgate el diablo por ciervo,

si un momento nos dejases!

JULIÁN ¿Adónde están los caballos?

VULCANO

950 Junto a esos silvestres sauces.

JULIÁN Vámonos luego.

VULCANO ¿Qué dices?

JULIÁN ¡Adiós, Irene; adiós, padres!

LUDOVICO

¡Hijo mío!

IRENE ¡Julián!

JULIÁN Dos amores me combaten,
955 Irene mía, señora.

IRENE ¿Qué dices?

JULIÁN Quiero quedarme.

LUDOVICO
¿Dónde vas?

JULIÁN Partirme quiero.

IRENE ¡Mi bien!

JULIÁN Morir es más fácil
que ausentarme.

ROSAMIRA Hijo querido,
¿qué dices?

960 JULIÁN [Ap.] (Si he de matarte,
¿no he de huir de la ocasión?)
¡Adiós, Irene; adiós, padres!
A tierra extraña me voy.
Unos y otros perdonadme.

965 Que porque viváis los dos
quiero de Albania ausentarme.

*Vase**

LUDOVICO
¿Qué es esto?

VULCANO Yo no sabré
daros relación bastante,
mas de que un hermano ciervo
970 de aquesta suerte nos trae.

Vase

IRENE ¡Ay, traidor, que has engañado
mi libertad, libre y fácil!

LUDOVICO**
¡Ay, hijo, que con tu ausencia
has de matar a tus padres!

975 LAURA Ya en los ligeros caballos
suben los dos. Ya se parten.

JULIÁN (*Dentro*)
¡Adiós, patria! ¡Adiós, Irene!
¡Adiós, padres!

JORNADA SEGUNDA

*Salen Vulcano y Julián de camino **

VULCANO

« Ventura te dé Dios, hijo,
que el saber importa poco »,
dijo una vieja.

JULIÁN

1000 Estoy loco,
 Vulcano, de regocijo.

Venturoso acierto fue
el dejar mi patria cara
entonces, pues en Ferrara
riqueza y padres hallé;

1005 y, sobre todo, un portento
de belleza y hermosura.

VULCANO

Como agora tu ventura
no halle nuevo impedimento
u otro ciervo te aparezca
1010 que algún embuste te diga,
oficio te hace de amiga
la fortuna, y que te ofrezca
mil dichas será forzoso.

JULIÁN

1015 Un mes ha que estoy casado.
 ¿ Quién a tan dichoso estado
nombre le da de enfadoso?
Paréceme que en el cielo
estoy por un tiempo breve.

VULCANO

1020 No hay casado que no lleve
 con grande gusto y consuelo

en flores, noches y días;
pero después se marchitan
los gustos, glorias se quitan,
o menguan las alegrías,
1025 o bien faltando la hacienda,
causa de muchos desvelos,
o sobreviniendo celos,
fuerte y pesada contienda
en casados; pero en tí,
1030 que alcanzas tanto poder
y tan divina mujer
que te adora más que a sí,
todo el tiempo será igual
aunque vivas dos mil años.
1035 JULIÁN ¡Oh, bien hayan los engaños
que [a] aquel herido animal,
monstruosamente hablando,
lleno de espanto escuché,
pues por ellos me ausenté
1040 donde me estaba aguardando
tanto bien, y venturosa
la noche apacible y clara
que entré dentro de Ferrara,
adonde con cautelosa
1045 emboscada dar quería
muerte al duque algún traidor,
si yo, con el gran valor
que mi noble pecho cría,
no me pusiera a su lado
1050 y su vida defendiera,
causa en mi dicha primera
por donde el duque me ha honrado
con oficios en su casa
y con la bella Laurencia,
1055 cuya divina presencia
mi pecho de amor abrasa!

a un soldado que en la playa alienta,
por regalarse en una y otra venta,
el tiempo del sabroso alojamiento.
Llega a embarcarse lleno de contento,
1090 porque el oro que lleva le alimenta.
Métenle en un presidio a buena cuenta,
donde pasa veinte años de tormento.
Cásase un hombre y en sus alegrías
se verán bien aquestos mismos daños,
1095 pues por lograr sus locas fantasías,
del cuerdo ejemplo o ya del necio engaño,
escoge un cielo de tan breves días
por un infierno de tan largos años.

*Asómase al paño cuando va a entrar y como que ve a Federico**

No hay gusto en esta vida
1100 que no tenga pensión al mismo unida;
y estímanse los gustos
no porque son destierros de disgustos
ni por tener tal nombre,
sino por ser tan breves en el hombre.

1105 De Federico, hermano
del duque, mi señor, pecho tirano,
no apercibas desvelos.
¿Desvelos dije? ¡Si parecen celos!
Federico, en efeto,
1110 con Laurencia está hablando en gran secreto.
Y pienso, ¡ah, suerte mía!
que su amor como amante pretendía
antes que yo llegase
y sus cándidas manos enlazase.

1115 Y es fácil argumento,
pues él quiso impedir mi casamiento
diciendo que era agravio
hecho a la sangre del difunto Octavio,
padre de mi Laurencia,
1120 ofrecerla con tanta inadvertencia

a un hombre forastero.

[Ap.] (Sus criados son éstos; callar quiero
y retirarme a un lado).

*Salen dos criados de Federico: Arnesto y Enrique**

ARNESTO**

Una hora y más habemos esperado
1125 y de salir no acaba.

ENRIQUE***

Arnesto, no te espantes, que adoraba
a esta mujer divina,
y no, porque es casada ya, declina
la afición de su pecho.

ARNESTO

1130 Ella es noble mujer y yo sospecho
que es porfiar en vano.

ENRIQUE

Pues si él no la alcanzare, o por tirano
o por amor, yo quiero
perder la vida.

JULIÁN ¡De congoja muerdo!

ENRIQUE

1135 Entremos dentro, Arnesto,
y, si sale, veremos.

Vanse los criados

JULIÁN

Yo estoy puesto,
oyendo estas razones,
en piélagos de varias confusiones.
¿Que ha de alcanzarla, dice,
1140 o por fuerza o amor? ¡Soy infelice!
Pero también soy noble
y no es mi corazón de piedra o roble
para sufrir la injuria
que me pretende hacer. Reviente furia
1145 el animoso pecho,
pues de amante leal volcán se ha hecho.

¡Ah, cielo, por tirano
o por amor ha de gozar su mano!
Yo, por cortés o agrado,
1150 le he de hacer desistir de tal cuidado.
Entrar a estorbar quiero
su plática. Celoso verdadero
mis desdichas me han hecho.
Mas ya salen los dos, sosiegue el pecho.

*Salen Laurencia, Federico y los criados**

LAURENCIA

1155 Cuando mi esposo faltó,
fue muy justa cortesía,
señor, que asistiese yo.

FEDERICO

¡Escuchad, por vida mía!

LAURENCIA

1160 Mi esposo, pues ya llegó,
la merced recibirá
con que tanto le honráis ya.

FEDERICO

Que escuchéis, Laurencia, os pido.

LAURENCIA

1165 En presencia del marido,
de más la mujer está;
porque, si ella ha de callar
y él hablar por ella, es dar
un rato de padecer,
que no hay ninguna mujer
que no sea amiga de hablar.

1170 Hoy el señor Federico,
esposo, por más honraros,
como aquí os lo significo,
ha venido a visitaros.

JULIÁN

Y por superior publico

tal merced.

1175 LAURENCIA Lo que yo os pido,
esposo, es que agradezcáis
tal favor.

FEDERICO [Ap.] (¡Estoy perdido
de amor!) ¿Pues cómo ya os vais?

LAURENCIA
Aquí queda mi marido.

FEDERICO
Dios os guarde.

1180 LAURENCIA La razón
me ha obligado a lo que veis.

FEDERICO [Ap.] *Vase*
(Cumplid vuestra obligación.
*Pero esta noche veréis
la fuerza de mi afición).*

1185 Pues, Julián, ¿cómo os va
con el nuevo casamiento?
Menos gusto tendréis ya,
si es que no dura el contento
en casados.

JULIÁN Eso allá,
1190 en bárbara humilde gente
que por algún accidente
se casa, suele pasar;
no entre gente noble. El mar
con una misma corriente
1195 se está siempre tan sereno
y de pesares ajeno,
como aquel primero día
que la Sacra Monarquía
le puso arenoso freno.

1200 Y el sol, aunque ha tiempo tanto
que desde el célico manto
se ve a la tierra alumbrar,
no muestra ningún pesar
cuando el fugitivo espanto

1205 de las tinieblas ausenta.
Así, señor, el casado
que honor y opinión sustenta

nunca se siente enfadado
de aquel bien que el suyo aumenta;

1210 porque él ha de parecer
el mar, que siempre ha de ser
uno mismo, y ella el sol,
que ha de alumbrar su arbol
en el pesar y el placer.

FEDERICO
1215 ¡Tanto sol y tanto mar!
Vos estáis enamorado.

JULIÁN Siempre sol la he de llamar,
si no es que haya algún nublado
que la pretenda eclipsar.

1220 Mas, esto aparte, quisiera
que aquesta gente se fuera;
que quiero, si es vuestro gusto,
deciros un poco.

FEDERICO Es justo.
¡Hola!
*Sale un criado**

ENRIQUE** ¡Señor!
FEDERICO Idos fuera.
*Vanse los dos criados****

VULCANO
 ¿Y yo también?

1225 JULIÁN Tú también
VULCANO [Ap.]
De aquí, pues que no me ven,
he de escuchar a los dos.

FEDERICO
Ya se han ido.

VULCANO [Ap.] Plegue a Dios
que todo esto pare en bien.

1230 JULIÁN Señor Federico, el mundo
está de malicias lleno
y con ellas siempre juzga
por malo lo que es perfecto

y justo. Yo soy un hombre
1235 noble que decir no quiero,
 como otros suelen hacer,
 que soy príncipe encubierto
 cuando estoy en tierra extraña.
 En fin, soy un caballero
1240 cuya nobleza en Albania
 calificada la tengo.
 Di muerte, por un disgusto,
 a un mancebo hidalgo y deudo
 del Gobernador. Ya veis
1245 si es acertado remedio
 poner tierra en medio cuando
 es superior el sujeto
 contrario. Llegué a Ferrara
 una noche, a tan buen tiempo
1250 que puedo decir que el duque,
 mi señor y hermano vuestro,
 tiene vida por mi espada;
 pues a matarle salieron,
 yendo de noche rondando
1255 él solo, cuatro encubiertos
 traidores, diciendo: « ¡Muera
 nuestro injusto y fiero dueño!»
 Yo, que a la parte más flaca
 la nobleza de mi pecho
1260 me inclinó, saqué la espada
 y a su heroico lado puesto,
 le defendí como pude,
 hasta que todos huyeron,
 aunque dejaron reliquias
1265 de sus pechos en el puesto.
 Por aquesta honrada acción,
 el duque, príncipe excelso,
 su secretario me hizo,
 y de villas y de pueblos

1270 de su estado, señor propio,
y en fin, el último premio
fue ofrecerme por esposa
a Laurencia, hija del muerto
Octavio, duque que fue
1275 de Villamarín. No quiero
deciros más, pues vos sois
testigo destes sucesos.
He sabido, Federico,
y de criados no menos
1280 de vuestra casa, que amante
y galán en aquel tiempo
que Laurencia estuvo libre,
con pensamientos honestos
pretendíais su hermosura.
1285 Perdonadme si me atrevo
a acción tan libre con vos;
mas mirando, como cuerdo,
que la honra en opiniones
viene a ser un cierto género
1290 de afenta y que desta afenta
está, señor, el remedio
en vuestras manos, que siempre
dieron honra y no supieron
quitalla a los que se amparan
1295 de tan magnánimos pechos,
os suplico humildemente,
ansí del Sagrado Imperio
de Alemania seáis señor,
y vuestros heroicos hechos
1300 en vividor alabastro
el mundo los deje eternos,
que aunque yo carezca agora
de tal merced, deis remedio,
con no visitar mi casa,
1305 a mi honor; que ya resuelto

y desenfrenado el vulgo
malicia concibe, viendo
que mi casa visitáis
sin estar presente el dueño.

1310 Bien sé, señor Federico
lo mucho que en esto pierdo,
pues dabais a aquesta casa
honor y gloria con veros.
Mas ya sabéis vos, señor,
1315 que malas lenguas han hecho
más afrenta a hombres ilustres
que hacer pudieron sus hechos.
Perdonadme y advertid,
como noble y como cuerdo,
1320 que con el honor soy algo,
y soy nada si le pierdo.

FEDERICO

¡No sé por Dios, oh villano,
cómo la cólera templo!
¿Tú, con capa de humildad,
1325 me dices atrevimientos?
¿Tanta soberbia has cobrado,
que a tu señor, a tu dueño,
pues lo soy, si lo es mi hermano,
hablas tan loco y soberbio?
1330 ¿Un advenedizo libre,
que apenas quién es sabemos,
me dice a mí que su casa
no visite? ¡Loco, necio!
¿Qué confianza te inspira?
1335 ¿A un segundo en un imperio
hablas así? Los señores
somos como el sol del cielo.
En la casa más altiva
y edificio más soberbio,
1340 entra el sol y, por entrar,

goza resplandor febeo
 su mendiga obscuridad.
 Los superiores sujetos
 del vasallo más honrado,
 1345 del vasallo más soberbio,
 del potentado más rico,
 entramos, y entrando dentro,
 goza la casa de luz,
 de honra y de riqueza, siendo
 1350 estimada por tener
 nuestra potestad adentro.
 Yo soy el sol de Ferrara,
 y como sol entrar puedo
 donde quisiere.

JULIÁN Yo soy
 1355 un nublado contrapuesto
 a ese sol y, cuando el sol
 quiera con poder violento
 deshacerme con sus rayos,
 abriré el preñado seno
 1360 y arrojaré contra él
 rayos a su fuego opuesto.

FEDERICO
 ¿Qué dices?

JULIÁN Lo que has oído.

FEDERICO
 ¿Tú tienes atrevimiento
 para hablarme a mí, villano?

1365 JULIÁN Yo soy tan buen caballero
 como vos, que aunque es verdad
 que, siendo aquí forastero,
 no conocéis mi nobleza,
 y yo por hermano os tengo
 1370 del duque, y sé que lo sois,
 que no está en serlo os advierto
 el ser caballero un hombre.

FEDERICO
 ¿Pues, en qué?

y me castigue soberbio.

FEDERICO

Tú te acordarás de mí
esta noche.

*Vase**

1405 JULIÁN Yo lo creo;
mas tú no te acordarás
si yo salgo con mi intento.

*Vase Julián***

VULCANO

Desafiados quedaron.
Aquí fuera bueno un ciervo
1410 que profetizara el fin
deste infelice suceso.
Mi ama sale acá fuera.
Callar lo que he visto quiero
y seguir a mi señor.

1415 Dios ponga en paz estos pleitos,
porque yo temo, por Dios,
que Federico, soberbio,
a él y a mí, si le acompaño,
nos ha de dar pan de perro.

*Vase. Sale Laurencia****

LAURENCIA

1420 Con un disgusto pesado
me ha dejado la visita
de aqueste necio que incita
mi amor, tan bien empleado.

Y lo que más mi cuidado
1425 esfuerza en esta ocasión,
es decirme la razón
que apercibí: «Bien hacéis,
*pero esta noche veréis
la fuerza de mi afición*».

1430 ¡Válgame Dios, si pretende
esta noche, riguroso,

matar a mi amado esposo!
 Porque su afición me ofende,
 aquesto avisado entiende
 1435 mi temor del corazón.
 Clara es la definición,
 pues me dijo: « Bien hacéis,
pero esta noche veréis
la fuerza de mi afición» .
 1440 Decirlo a mi esposo quiero,
 porque viva recatado.
 Pero, ¿ qué sueño pesado
 me sobreviene ligero?
 A su impulso lisonjero
 1445 bien quisiera resistirme
 mas no que vuelva a rendirme;
 mas alcanza, pues advierte
 victoria, que de otra suerte
 no es posible divertirme.
*Acuéstase y sale Julián**
 1450 JULIÁN Venturoso y desdichado
 en esta ocasión he sido,
 pues de un tapiz escondido,
 de lo que tiene trazado
 mi enemigo me ha informado.
 1455 Apenas de aquí salíó,
 cuando en el palacio entró
 del duque y a dos traidores,
 testigos de sus amores,
 de aquesta suerte habló:
 1460 « Amigos, mi gloria es cierta
 si vuestro favor me ayuda.
 Hoy la fortuna se muda
 y abre a mi desdicha puerta
 con Julián» . Puse alerta
 1465 el sentido, como oí
 mi nombre, y prosiguió así:

« Aquesta noche he aplazado
desaffo, porque ha andado
muy sobrado contra mí.

1470 A las diez dije que fuese
a cierto puesto a esperarme,
mas no ha de verme ni hablarme,
aunque a mí valor le pese.
Antes, mientras estuviese
aguardándome, querría,

1475 aunque toca en tiranía
gozar su bella mujer,
pues no hay humano poder
que resista a mi porfía.

1480 Vosotros iréis conmigo
y, mientras amor concierto
mi bien, guardaréis la puerta
del valor de mi enemigo.
¿Paréceos bien lo que digo? »

1485 Dijeron todos que sí.
Y quedando hecho allí
concierto tan poco honroso,
fuéronse; y yo, receloso,
sin verme nadie, salí.

1490 Agora, honor, pedir quiero
que me aconsejéis. ¿Qué haré?
¿Saldré al puesto? ¿Para qué,
si vuestra desdicha espero?
¿Pues qué ha de ser? Considero

1495 que será mejor estar
en vuestra casa y guardar
la joya que tanto amáis.
Honor, bien me aconsejáis.
Quedarme quiero y callar,

1500 que pues él no ha de salir,
no sentirá mi flaqueza.
Mas, ¿qué estrella, que en pureza

vence las que en el zafir
 supo pintar y esculpir
 1505 el mejor autor, es ésta,
 y, sobre la mano puesta,
 la cabeza delicada
 está ajena y descuidada
 del disgusto que me cuesta?
 1510 ¡Mi esposa es, piadosos cielos!
 Pregunta es ésta celosa.
 Decidme: ¿mi bella esposa
 está culpada en mis celos?
 Ya entre densos paralelos
 1515 parece que siento hablar
 y decir: «No has de pensar
 de una mujer tan honesta
 tal libertad como aquesta» .
 Necio fui, quiero callar.
 1520 Bella esposa...
 *Entre sueños**
 LAURENCIA Corazón,
 más tormento no me deis,
 que aquesta noche veréis
 la fuerza de mi afición.
 JULIÁN ¿Qué es aquesto? Ilusión
 1525 me parece lo que veo.
 Lleve tirano trofeo
 de mi vida el golpe fuerte,
 pues que con mi cierta muerte
 haré más dichoso empleo.
 1530 *Que aquesta noche verá*
 la fuerza de su afición,
 dice. ¡Ay de mí!
 LAURENCIA Corazón,
 bueno está ya, bueno está.
 Grande la afición será,
 1535 pero no será pagada.

JULIÁN ¿Ésta es la casta y honrada?
¡Vive Dios, que está temiendo
que el traidor de quien me ofendo
no la estime! ¡Oh, suerte airada!

LAURENCIA

1540 *Que aquesta noche veréis
la fuerza de mi afición.*
¡Plegue a Dios que haya ocasión
en que mi esposo...!

JULIÁN ¿Qué hacéis,
pecho noble, si ya veis

1545 vuestro deshonor tan claro
que no matáis? Mas reparo,
en la mitad de mi furia,
que dos me han hecho la injuria,
y en medio del rigor paro.

1550 Que bien me dijo el traidor
en medio de mi pesar
que me había de acordar
desta noche, porque amor,
para darme más dolor,

1555 tenía ya concertadas
las dos almas. Mas burladas
quedarán en sus amores,
que para incastos traidores
hay valor que vibre espadas.

Sale Vulcano

VULCANO

1560 No puedo hallar a mi amo.

JULIÁN ¡Oh, Vulcano, a qué buen tiempo
veniste.

VULCANO En toda mi vida,
de haber hecho no me acuerdo
otro tanto.

JULIÁN Ven acá.

VULCANO

1565 ¿Qué tienes? Sosiega el pecho.

JULIÁN Yo conozco tu lealtad
muchos años ha y por eso
me atrevo a fiar de ti
en casos de honor como éstos.

VULCANO
1570 Hasta que pierda la vida
te serviré. Pierde el miedo.

JULIÁN Ensilla luego un caballo,
porque ausentarme pretendo
por cierta ocasión; y advierte
1575 que esta noche has de estar puesto
en centinela.

VULCANO Eso es malo,
que soy hombre de buen sueño.

JULIÁN Y cuando dieren un silbo
tienes de abrir al momento
la puerta falsa.

1580 VULCANO A esas horas,
las principales no acierto.

JULIÁN Esto has de hacer, que me va
la vida y honor en ello.

VULCANO Pierde cuidado.

JULIÁN ¡Laurencia!
¡Ah, Laurencia!

1585 LAURENCIA ¿Qué es aquesto?
¿Quién es?

JULIÁN Yo, querida esposa,
que con grande prisa vengo
a despedirme de ti.

LAURENCIA
¿A despedir?

JULIÁN No voy lejos.

1590 Manda el duque, mi señor,
que parta luego al momento,
y a la duquesa de Mantua,
de quien le dijo un correo,

que pasaba hacia Milán
1595 de sus estados, un pliego
lleve. Perdona, señora,
que no son suyos aquellos
que sirven.

LAURENCIA No quiero ser
porfiada en deteneros,
1600 supuesto que es imposible.

JULIÁN [Ap.]
(¡Cómo se consuela presto!)
Adiós.

LAURENCIA Los brazos me dad;
y vuélvaos con vida el cielo.

JULIÁN Ven a sacar el caballo,
1605 y mira que te encomiendo
el secreto y el cuidado.

VULCANO
Tendré cuidado y secreto.

JULIÁN ¡Vive Dios que he de matarlos
porque mi honor viva eterno!

VULCANO
1610 En sacándole el caballo,
luego al punto voy derecho
a hartarme de dormir
para estar después despierto.

*Vanse**
LAURENCIA

Federico en aquesta noche intenta,
1615 con razón dudo, temo y me acobardo,
mostrar la fuerza de su amor gallardo,
viendo que Julián de mí se ausenta.
Ajeno amor batalla me presenta,
pero con mi valor vencerle aguardo.

1620 Ya el cielo se reboza el manto pardo
y, en vez de luz, obscuridad ostenta.
De mi casa las puertas cerrar quiero,
que prevenirse de armas mi honor piensa.

1625 Mas estas armas no serán de acero,
sino de no querer hacer ofensa
al casto honor, que con aquesto espero
tener al mismo cielo en mi defensa.

CRIADO** *Sale un criado*

Dos ancianos peregrinos
preguntan por mi señor.

LAURENCIA

1630 No sé qué afecto de amor,
con mil impulsos divinos,
siento en el alma. No está
mi esposo en casa. Mas di
que entren.

CRIADO Ya vienen aquí.

Salen Ludovico y Rosamira de peregrinos

LUDOVICO

1635 Desdicha nuestra será
el no hallarle.

LAURENCIA ¿Qué se ofrece,
nobles peregrinos, hoy
en mi casa?

LUDOVICO ¡Loco estoy!

Ya, Rosamira, parece
1640 que ver aquesta mujer
tan agradable y piadosa,
veo la joya preciosa
que fui infeliz en perder.
Tuvimos nuevas, señora,

1645 en Albania, nuestra tierra,
que un hijo que se destierra
de nuestros ojos agora,
que se llama Julián,
estaba en Ferrara y que ésta
es su casa.

1650 LAURENCIA La respuesta
mis brazos os la darán.

Padres venturosos
del que adora el alma,
vengáis en buen hora
1655 hoy a vuestra casa.
Julián, mi esposo,
de Ferrara falta,
porque a la señora
duquesa de Mantua
1660 fue a llevar del duque
un pliego de cartas.
Pero yo que soy
mitad de su alma,
desde el día primero
1665 que vino a Ferrara,
hoy sabré hospedar
con la misma gracia,
con el mismo gusto,
con las mismas ansias
1670 y amor que lo hiciera
cuando aquí se hallara.

ROSAMIRA

Venturosa he sido,
tras desdichas tantas,
en haber hallado
1675 mujer tan gallarda.

LUDOVICO

Por los ojos mismos,
vidrieras del alma,
se le ve el amor,
voluntad y gracia
1680 con que nos hospeda.

LAURENCIA

Entrad en mi casa,
pues sois dueños della,
adonde os aguarda
una humilde cena,

1685 que podrá envidialla
 en su casa el duque
 que nos rige y manda.

LUDOVICO

 Esposa de aquel
 que por tierras varias
1690 nos trae desterrados,
 la infinita carga
 de edad y de penas,
 que nunca nos falta,
 cansados nos trae;
1695 y así, más gustara
 descansar un poco.

LAURENCIA

 Nuestra misma cama,
 por no deteneros,
 padres, os aguarda,
1700 que yo, para mí,
 en la misma sala
 otra haré después.

LUDOVICO

 Rosamira amada,
 entremos adentro.

ROSAMIRA

1705 Aunque mi hijo falta,
 con ver a su esposa
 se consuela el alma.

LUDOVICO

 Vamos, hija mía.

LAURENCIA

 Con aquesta guarda
1710 mi honor va seguro
 de entrar en batalla.
 Vanse. Sale Vulcano

VULCANO

 Aquesta noche parece,

más que esotras, que me ha dado
mayor sueño y más pesado;

1715 pero siempre así acontece
cuando uno tiene que hacer.
Y, fuera deso, bebí
tanto vino, que aun aquí
me hace ya desvanecer.

1720 Ya serán las diez y pienso
que todos se han recogido.
Sólo yo no estoy dormido,
a pesar del vino inmenso.
Traspié. ¡Bellaca señal!

1725 ¿Quién me repuja? Caf.
¡Sí, pardiez! Hálleme aquí
el rocío universal
de la aurora soberana.
*Silban**
¡Silbitos, linda quimera!

1730 Quien nos ronda, sea quienquiera,
aguarde hasta la mañana.
*Silba***
¿Otro? Lleve el diablo, amén,
quien de aquí se revolviere;
y venga lo que viniere,

1735 que el sueño me sabe bien.
La cabeza se me anda,
y pienso que van bailando
y juntamente cantando
la chacona o zarabanda.

1740 La luna lleva el compás
con su cara de papel
al tono. ¡Sueño crüel!
¡Y qué pertinaz que estás!

*Duérmese. Sale Julián con lanterna****

JULIÁN Vive Dios, que Vulcano, descuidado,
1745 a saltar por las tapias me ha obligado;
que merece en su honor este desprecio

un hombre cuerdo que se fía de un necio.
Todos se han recogido. ¡Ah, santos cielos!
¿Si aquel que causa mis rabiosos celos
1750 habrá entrado en mi casa, quién lo duda,
pues trujo para hacerlo infame ayuda?
Valeroso puñal, tiempo es agora
que de la sangre bárbara y traidora
que me ofende os venguéis. Descalzo quiero
1755 entrar en mi aposento, donde espero
saber si mi sospecha es cierta o vana;
pero cierta será, por ser tirana.
La luz quiero dejar aquí escondida
y cuando haya de ser noble homicida,
1760 por ella volveré. ¡Valedme, cielos,
que a esto me obligan mis honrados celos!

*Vase**

VULCANO

¿Quién diablos anda hablando a tales horas?
¡Ah, quién tuviera aquí dos cantimploras
de agua fresca, que, aunque es manjar de ranas,
1765 la apetezco muy bien por las mañanas!
¿Quién diablos trajo luz? Algún criado,
destos a quien la sarna da cuidado
y dormir no les deja, quiere darme
culebra. Mas, por Dios, que no ha de hallarme.
1770 La luz he de matar. Buen soplón hago.
El sueño vuelve a dar carta de pago.

*Sale Julián con la daga en la mano**

JULIÁN Ya en sus pechos cautelosos,
fuentes de traidora sangre,
manché el puñal varias veces.
1775 Sabe Dios, que al ir a dalles,
me detuvieron el brazo
mil impulsos celestiales.
¿Celestiales dije? Miento.
El amor era constante,

vuestra afrenta. Agora falta
que del peligro me escape.

1810 ¡Cielos! ¿Qué ilusión es ésta?
*Hace que se va y sale Laurencia con luz y detiéndele**

LAURENCIA
 ¡Esposo mío!

JULIÁN ¿Qué haces
 por acostar a estas horas?
 ¿Hay confusión semejante?

LAURENCIA
 Estaba haciendo oración
 e iba agora.

1815 JULIÁN Escucha aparte.
 Dime: ¿quién son dos que ocupan
 mi noble lecho?

LAURENCIA Has de darme
 primero albricias.

JULIÁN Sí haré.

LAURENCIA
 Pues son, esposo, tus padres,

1820 que en busca tuya han venido,
 pasando montes y mares.

JULIÁN ¡Válgame Dios!

LAURENCIA ¿No lo crees?
 Pues llega, esposo, a miralles.

JULIÁN ¡No los descubras!

LAURENCIA ¿Qué tienes?

JULIÁN No los quiero ver.

1825 LAURENCIA ¿Qué traes?
 JULIÁN ¡Ay de mí!

LAURENCIA Aquesta cortina
*Tira la cortina y vense en la cama sangrientos**
 encubre sus venerables
 presencias. Pero, ¿qué miro?
 Cubiertos están de sangre.

1830 ¿Quién de tan grande desdicha

ha sido el autor cobarde?
JULIÁN Yo, Laurencia. Yo fui aquel
que este puñal arrogante
manché en su pecho inocente
1835 pensando, funesto trance,
que eran Federico y tú.

LAURENCIA
Pues, tirano, ¿qué señales
de liviandad viste en mí
para traición semejante?
1840 ¡Patricida desleal!
El mismo sol, cuando sale
bordando con rayos de oro
el pabellón de diamantes,
no es tan puro, no es tan casto
1845 como yo, que imito a Dafne,
a Semíramis y a Porcia,
en la honestidad constante.
Y huélgome, ingrato esposo,
que tan a tu costa halles
1850 el desengaño presente.

JULIÁN ¡Ay, Laurencia, no me mates
con palabras rigurosas,
cuando desta fría sangre
cada gota es una flecha
1855 que pasa de parte a parte
mi corazón afligido!
¡Ábrase la tierra y trague
en su seno el más mal hombre
que en el mundo pudo hallarse!
1860 Caigan del globo celeste
rayos fuertes y arrogantes,
que desvanezcan el humo
y a la fresca región bajen
un ingrato patricida,
1865 un viborezno, que sale

por su madre a tener ser
y mata a la misma madre.
¡Ah, constelación divina,
efectos inremediables
1870 de rigurosas estrellas!
Bien puedo este nombre dalles,
pues yo, avisado del cielo,
dejé mi patria y mis padres,
y vagando altivas sierras
1875 y surcando varios mares
a extraña tierra pasé,
sólo por asegurarme
desta presente desdicha,
y hoy vienen a visitarme,
1880 donde en mi puñal sangriento
hallaron el hospedaje.
Congojas siente el alma tan mortales
que quiere su pesar dejar la cárcel.
¡Oh, efectos de mi estrella
1885 que habéis podido más que mi inocencia!
Mas yo la culpa tuve,
pues que no me maté cuando lo supe.
¡Ay, padres del alma mía!
Mas, ¿para qué os llamo padres,
1890 pues es deste nombre indigno,
quien tales obras les hace?
Mi inocencia perdonad.
Mas, ¿qué perdón es bastante
a tan enorme delito
1895 y sinrazón tan notable?
¡Con qué fuerza daba yo,
en vuestros pechos leales,
puñaladas rigurosas!
¿No hablarais entonces, padres?
1900 ¿No dijerais: hijo mío,
Ludovico soy, qué haces,

y Rosamira también,
que venimos a buscarte
por no hallarnos sin tu vista?
1905 Vierais, entonces, trocarse
el rigor en tierno amor,
mis enojos en suaves
palabras, las puñaladas
en abrazos paternos.
1910 ¡Ay de mí, que pierdo el juicio!
Por cierto, buen hospedaje
al fin de vuestro camino
en casa de un hijo hallasteis:
puñaladas por regalos,
1915 enojos por amistades,
riguridad por ternura,
y muerte, al fin, por lealtades.
Congojas siente el alma tan notables
que quiere, a su pesar, dejar la cárcel.
1920 ¡Oh, efectos de mi estrella,
que habéis podido más que mi inocencia!
Mas yo la culpa tuve,
pues muerte no me di cuando lo supe.
Cubre, que no quiero ver
1925 esos cuerpos miserables.
Y este puñal riguroso,
que hizo crueldad semejante,
se deposite en mi pecho.

*Cierran la cortina y vase a dar con la daga**

LAURENCIA

Detente, esposo. ¿Qué haces?
1930 JULIÁN ¿Qué importa que un patricida
se desespere y se mate?
A semejante delito,
¿qué perdón habrá que baste?

LAURENCIA

¿No eres cristiano?

JULIÁN Bien dices.
1935 Dios es piadoso. Bien haces
en reprender mis errores.
A Roma parto al instante
a que el Vicario de Cristo
perdone yerro tan grande.

1940 Tú en Ferrara quedarás.

LAURENCIA

¿ Yo tenía de quedarme
en Ferrara desta suerte,
para que tú confirmases,
receloso de mi honor,
1945 tus mentiras por verdades?
Contigo he de ir donde fueres,
que mujer que querer sabe
ha de seguir al marido
en los bienes y en los males.

VULCANO

1950 Yo también he de seguirte.

JULIÁN En el puerto hay muchas naves.
Una de ellas para Roma
nos dará breve pasaje.
Ven, esposa, procuremos

1955 darles sepulcro bastante
a estos cuerpos inocentes.
¡Señor mío, perdonadme!
Vamos, esposa.

*Sale Federico, y criados con armas para matar a Julián**

FEDERICO ¡Detente!

JULIÁN ¡A qué buen tiempo llegaste
1960 para que vengue mi enojo
en tu vida miserable!

FEDERICO

Federico soy.

JULIÁN ¿Qué quieres?

FEDERICO

Quiero, villano, matarte,
para quitarte una joya
1965 que más que este reino vale.

JULIÁN En otro tiempo sufriera
que me dijeras pesares
tan costosos; pero agora
que el pecho arroja volcanes

1970 de fuego, agradezco mucho
que desta suerte me trates.

*Quita Laurencia a uno de los criados la espada**

LAURENCIA

Al uno quité la espada.
¡Ea, esposo, mueran, daldes!

JULIÁN Así llevaréis la joya

1975 que habéis venido a robarme.

Embisten

VULCANO

Yo, como no tengo espada,
estoy libre destes trances.

*Dentro***

FEDERICO

¡Muerto soy!

VULCANO Ya Federico

con su vida ha dado al traste.

1980 JULIÁN Quien a su padre mató,
no es mucho que a ti te mate.

VULCANO

Cumplióse la profecía
del ciervo que habló en el valle.

JULIÁN Ven, Laurencia; ven, Vulcano.

LAURENCIA

Ya te sigo.

1985 VULCANO Si me hablare
algún ciervo alguna vez
y desdichas me anunciare,
juro a Cristo que al momento
tengo de meterme fraile.

JORNADA TERCERA

*Salen el Duque de Calabria y un criado**

- 1990 CRIADO ¿Tan solo quiere salir
vuecelencia?
- DUQUE Para ver
esta divina mujer
que sujetar y rendir
pudo mi valor, conviene
- 1995 el poco acompañamiento.
- CRIADO En Calabria yo no siento
mujer humilde que tiene
tanta belleza.
- DUQUE Yo sí,
que su belleza miré
- 2000 y su hermosura adoré,
y, ciego, el alma la di.
¿No has visto una hermosa perla
que en una concha se guarda,
que el que la ve se acobarda
- 2005 cuando pretende cogerla,
porque mira la fealdad
de la concha, y no repara
en la perla hermosa y clara
que da luz y claridad
dentro della?
- 2010 CRIADO Sí, señor.
- DUQUE Pues así te ha sucedido.
Tú la viste, y el vestido
–indigno de su valor–
no te ha hecho reparar
- 2015 en el precioso joyel

que se guarda dentro dél,
 digno, Enrique, no de estar
 en poder de un potentado
 como yo, sino en el pecho
 del mayor monarca.

2020 CRIADO Hecho
 será tuyo darle estado
 conveniente a su hermosura
 y sacarla de pobreza.

DUQUE Si me admite su belleza,
 2025 por mi gloria y su ventura,
 yo sé que en Calabria toda
 no habrá más rica mujer.

CRIADO El que pretende vencer
 de esa suerte se acomoda.
 ¿Qué traje tiene?

2030 DUQUE No igual,
 como te he dicho, a quien es.

CRIADO Mucho me admiro.

DUQUE ¿No ves
 envuelto en tosco metal
 el oro? Pues dese modo

2035 la contempla hermosa y bella.
 Pues el oro hermoso es ella
 y viste sayal, y todo
 un saco que hasta los pies
 la cubre gallarda viste,

2040 y una toca en color triste
 que noche de su sol es.
 ¿No has visto el sol circuido
 de nublados y él mostrarse
 entre ellos, al apartarse,

2045 de rayos de luz vestido?
 Pues así me pareció
 esta mujer y, al mirar
 sus manos blancas sacar,

cuando el sayal las cubrió,
2050 pensé con ansias iguales,
 en mi gloria indiferentes,
 que las mangas eran fuentes
 y las dos manos cristales.
 Pero, aguarda, que aquí vienen,
2055 de un hombre pobre cargados,
 otros dos y a mis cuidados
 dar algún alivio tienen.

CRIADO ¿Estos pobres?

DUQUE Sí, que a veces
 la acompañan.

CRIADO ¿Y has sabido
2060 si es alguno su marido?

DUQUE ¿Por inconveniente ofreces
 ése a mi valor?

CRIADO Yo no.
 Pero, aunque humilde, el marido
 ha de ser siempre temido.

2065 DUQUE Nunca mi valor temió.

*Salen Vulcano y Julián con sacos, y traen [en peso]
al Demonio, en traje de pobre enfermo**

VULCANO
 ¡Si yo pasare de aquí,
 me lleven diez carabelas
 de diablos!

*Suéltale***

JULIÁN ¿No te consuelas,
 Vulcano, con verme a mí
2070 pasar el mismo trabajo?

VULCANO
 Tú, que fuiste patricida,
 sufre, mas yo, que en mi vida
 he muerto un escarabajo,
 ¿por qué tengo de hacer

2075 penitencia a tu compás?

JULIÁN Más con Dios merecerás.

VULCANO

Yo no quiero merecer.

Cuando este pobre del diablo

pesara poco, pudiera

2080 llevarle una legua entera.

DEMONIO [Ap.]

Mi ardid desta suerte entablo:

teniendo que Julián,

que en trabajos no desmaya,

de mis manos no se vaya,

2085 salí del negro volcán

donde padezco, y vestí

el traje humilde de pobre

porque de nuevo les obre,

aunque yo soberbio fui.

2090 Y, poniéndome a sus ojos

enfermo, a su hospital

me lleva, para su mal.

¡Pues le ha de costar enojos,

si yo puedo, esta obra pía!

VULCANO

2095 Di, pobre de Bercebú:

¿haste hartado de alajú?

¿Comiste cazuela fría?

¿Henchiste el vientre de arroz?

¿Cómo pesas tanto? Di.

2100 JULIÁN Sufra por amor de mí.

VULCANO

Sufra un turco tan atroz

trabajo.

DEMONIO No puedo más.

VULCANO

Y fuera desto, este rufo,

pobre u diablo, arroja un tufó,

2105 que como yo voy detrás,

lo siento medianamente,
que no hay diablo que lo aguarde.

JULIÁN No por eso se acobarde.
Yo iré atrás.

VULCANO No me atormente.
2110 ¡Vive Dios, que ha de llevarle
la madre que le parió;
porque si le llevo yo,
le he de estrellar en la calle!

DEMONIO
Mire hermano...

VULCANO No se llegue.
2115 ¡Oh, qué tufo endemoniado!
¿Tiene el hígado dañado?
¿Tiene algún mal que se pegue?
Sí tendrá. Julián, hermano:
si pretende en estos fines

2120 busque cuatro palanquines,
que yo...

JULIÁN No ha de ser tirano.

VULCANO
Más tirano es quien porfia
en llevar este demonio,
pues su olor da testimonio
2125 de que es del infierno espía.

DEMONIO
Hermano, no sea crüel.
Yo, pues cerca está de aquí,
poco a poco iré.

VULCANO Eso sí.
¡Cuerpo de Cristo con él!
2130 JULIÁN Yo, para causalle asombros,
pues no me quiere ayudar,
lo quiero, hermano, llevar,
aunque más pese, en mis hombros.

DEMONIO

2160 agora bien sabéis Vos
mi mucha necesidad...
Parece descortesía
no tomallo. ¡Ay, mi Jesús!
¿Si peço? Mas venga el plus
2165 y esteme atento vusía.
Porque tengo alguna priesa,
os diré en breves palabras
la historia más prodigiosa
que ha sucedido en Italia.
2170 La mujer que preguntáis,
es de Ferrara y se llama
Laurencia, que con aquel
que agora de aquí se aparta
con aquel pobre en los hombros,
2175 la casó el duque en Ferrara.
Que aunque veis su traje humilde,
hay nobleza que acompaña
sus honestos pensamientos,
que al sol en pureza igualan.
2180 Julián, que aqueste nombre
tiene el marido, por causa
de malévolos planetas,
hallando en su misma cama
sus dos padres, que a buscalte
2185 fueron los dos desde Albania,
de donde él es natural,
pensando que era su amada
esposa y un caballero
de quien receloso estaba,
2190 celoso y determinado
con la daga abrió en sus almas
puertas de corales rojos
por donde salieron, causa
de que agora baje al mundo
2195 por provincias tan extrañas.

Pues movido del delito
y de la justicia sacra
temeroso, en una nave
que en el puerto de Ferrara
2200 halló, con su casta esposa
y conmigo, al mar se embarca.
Tomó puerto en Roma, adonde
perdón alcanzó del Papa
del cometido delito
2205 que le atormentaba el alma.
De allí fue a Jerusalén
descalzo, y la Casa Santa
visitó, y unos lugares
que adoran por cosas sacras.
2210 Fue a la Virgen de Loreto
y, rodeando la Francia,
no quedó imagen divina
que devoto no adorara.
Y no contento con esto,
2215 pasó a la fértil España,
donde en el monte primero
altas peñas levantadas
aserraron serafines,
vio la Virgen soberana.
2220 La capilla angelical
de Zaragoza, la llana,
vio también; y, desde allí,
pasó a la Peña de Francia
y a la magna Guadalupe,
2225 que son dos cercanas casas
y entrambas maravillosas.
Visitó al patrón de España.
Y, al fin, para no cansaros,
dos meses ha que a Calabria
2230 llegó, tierra que dio ser
al apóstol de las barbas

bermejás, adonde hizo,
de la limosna allegada
en estas extrañas tierras
2235 un hospital donde ampara,
hospeda y cura a los pobres,
dándoles comida y cama.
Y por la ciudad lo busca
de limosna cuando falta
2240 Y cuando pobres tullidos
no pueden ir, se los carga
en sus hombros y los lleva
donde mil alivios hallan.
Yo os he dicho la verdad.
2245 Si acaso, como declara[n]
vuestros ojos y el amor,
de alegre gusto en el alma
os tocó de amor el fuego
de su esposa, quiero, en paga
2250 deste bien que me habéis hecho,
desengañaros. No hay tanta
dificultad de llegar
con la mano a la estrellada
región celeste y sacar
2255 centro de luz de sus sacras
presencias, como vencer
a Laurencia, hermosa y casta.
Pues fuera de ser quien es,
habéis de saber que trata
2260 en cosas de Dios no más
y con ellas se regala.
La mayor parte del día
la oración continua santa,
la otra parte da el alivio
2265 de los pobres que la llaman.
Un grueso cilicio cubre
sus carnes haciendo, en blancas

clavellinas, manchas rojas
 que la ponen más gallarda.
 2270 Ésta es la verdad del caso.
 Por eso, desengañada
 vuestra afición, no prosiga
 en tan imposible causa.
 Y pues lo he contado todo,
 2275 aquí la historia se acaba.
 Quedaos, adiós, porque es tarde
 y en el hospital me aguardan.

Vase

 DUQUE Confuso, Enrique, he quedado.
 CRIADO Con lo que ha dicho se acaba
 2280 tu afición recién nacida.
 DUQUE Sí, Enrico*, que a cosas santas
 debe tenerse respeto.
 Santa es Laurencia. No trata
 ya mi amor de pretenderla;
 2285 antes pretendo amparalla.
 De mi hacienda la he de dar,
 Enrico, limosna tanta
 que no sea menester
 que lo busquen en Calabria.
 2290 Los que a Dios servir pretenden,
 nunca a las cosas que Él guarda
 para sí, se han de oponer,
 que es soberbia disfrazada.
 Vamos, Enrique.
 CRIADO Con menos
 amor vas ya.
 2295 DUQUE Tú te engañas,
 que agora voy más rendido,
 mas con diferencia extraña,
 que antes la adoraba hermosa
 y agora la estimo santa.

*Vanse y salen Julián, el Demonio y Laurencia con un candil***

2300 JULIÁN Ese candil, mi Laurencia,
cuelga en aquese portal
y saca aquí un cabezal
para este pobre.

Vase Laurencia

DEMONIO Impaciencia
me sobra cuando reparo

2305 que es causa mi tiranía
de que éste en obra tan pía
descubra fervor tan raro.
Mas yo le haré desistir,
si puedo, de aqueste oficio.

Sale Laurencia con el cabezal

LAURENCIA

Ya está aquí.

2310 JULIÁN Das claro indicio
de lo que deseas servir.
Adiós, Laurencia querida.
Amigo, ánimo mostrad,
por mi vida, y descansad,

2315 pues ya la noche os convida.

DEMONIO

¿Qué descanso ha de tener
el que siempre está penando?

JULIÁN Los pobres vienen llegando.

Sale Vulcano con una jeringa

VULCANO

Aguárdate, Lucifer.

2320 JULIÁN Hermano, ¿adónde camina?

VULCANO

Diz que aguarde hasta mañana,
hasta que le dé la gana
de echarse la melecina.

Gentil flemá en mi conciencia

2325 y decir en voz sonora:

«No murmure por agora

vuestra merced de mi ausencia» .

JULIÁN ¿Quién es ése?

VULCANO ¿No interpreta,
en el modo de hablar,

2330 quién me pudiera enojar?

Aquese diablo u poeta,
u lo que es, que está escribiendo
sobre la cama sentado.

JULIÁN ¿Aqueso le da cuidado?

VULCANO

2335 Yo me enfado y yo me ofendo.

Si le viera estar mirando
al cielo y luego bajarse,
concomerse y menearse,
varios visajes formando,

2340 perdiera el seso. Pues luego,

cuando mi solicitud
iba a dalle la salud,
me dijo en lenguaje griego:
« Vuélvasela a la cocina

2345 u échela a pobres diversos,

porque olerán mal mis versos
si me echa la melecina» .

JULIÁN Vuélvasela, hermano, allá,
pues ya su intención se ha visto.

VULCANO

2350 Aqueso no, ¡juro a Cristo!,

pues el gasto se hizo ya.
Aqueste pobre que trujo
la tiene de recibir.

JULIÁN ¿Eso tiene de decir?

VULCANO

2355 ¡Pobre, que pareces brujo,
apercíbete!

DEMONIO ¿Qué quiere,
hermano?

JULIÁN* ¿Hay tan gran porfía?
VULCANO
Que toque esta chirimía
de la suerte que pudiere.
2360 Él tiene bellaco olor,
como lo ha mostrado ya,
y aquesta le limpiará
de todo superfluo humor.
JULIÁN ¿No ve que se moriría?
VULCANO
2365 Si ésta no es buena, otra habrá
que la vida le dará
de chinas y de agua fría.
Voy por ella.
JULIÁN Aguarde, hermano.
*Sale un cojo y un ciego ridículos**
CIEGO ¡Alabado sea el Señor!
JULIÁN**
2370 Para siempre le dé honor,
amigo, el linaje humano.
VULCANO
¿Cuántas veces se ha raspado
esta tarde, hermano ciego?
CIEGO Si a tener vista no llego,
2375 ¿cómo tendré ese cuidado?
VULCANO [Ap.]
(Él es ciego como yo).
¿Y el hermano cojo, a fe,
que es cofrade de Noé?
¿Con cuántas veces cayó
la romana?
2380 COJO Con muy pocas.
VULCANO
El olor me ha consolado.
Lindamente habéis brindado.
JULIÁN* Aquesas palabras locas

refrene.

DEMONIO Si no se muda,
grande es mi mal.

2385 JULIÁN ¿Qué le dio?

DEMONIO
No es nada.

VULCANO ¿No digo yo
que ha menester él ayuda?
Cojo y ciego, entre los dos
le tened.

DEMONIO ¡Ah, dura suerte!

VULCANO

2390 Si no le tenéis bien fuerte,
os la he de echar a los dos.

JULIÁN ¿Quiere que me enoje yo?

VULCANO
¡Si le va en ello la vida!
*Salen dos pobres***

POBRE 1^o*

2395 La Virgen esclarecida
de quien la vida nació,
sea loada.

TODOS Amén.

DEMONIO Infierno,
tu príncipe está rabiando.

VULCANO
¡Por Dios, que me está tentando
de asir un garrote tierno,
2400 y dalle noventa palos!

COJO ¡Oh, Perucho, bien venido,
buen día os habéis tenido!

POBRE 2^o**
Todos, amigo, son malos.

COJO ¿Pues, cómo malos?

VULCANO ¿No [ha] habido
2405 gran cosecha de mendrugo?

POBRE 2º***

No ha faltado.

CIEGO Aquí me arrugo,
que estoy ya casi dormido.

COJO Y yo también a tu lado.

POBRE 1º

¡Pardiez, que me he de engullir,

2410 Perucho, antes de dormir,
un mendrugo que ha quedado!

JULIÁN Siéntate, Laurencia mía;
y, con aquestos extremos
pobres, de Dios platiquemos.

LAURENCIA

2415 Eso mismo pretendía.

*Sale una pobre con un niño**

MUJER POBRE

Acá estamos todos.

JULIÁN ¡Hola!

Volved a entrar luego vos
y decid: ¡Loado sea Dios!

VULCANO

No ha sido aquesta vez sola.

MUJER POBRE

2420 Que anduve necia os confieso.

*Vuelve a la puerta***

¡Loado sea Dios!

JULIÁN Eso sí.

Adentro estaréis, no aquí.

VULCANO

¿Dónde se hubo el contrapeso?

Mas, ¿que acierto quién fue el padre?

2425 JULIÁN Vulcano, no seas pesado.

MUJER POBRE

¿Quién?

VULCANO Sacristán u donado,
si no es que no sois su madre.

MUJER POBRE

Mal profetizáis.

Sale un estudiante

ESTUDIANTE ¡Loado
sea el Señor!

JULIÁN ¡Y lo ha de ser!

VULCANO

2430 Escolar, mas que ha de haber
aquesta noche nublado.

Sale un soldado

SOLDADO
 ¡Bendito el de lo alto sea
por largos lustros!

VULCANO Ya escampa,
soldadico de la hampa.

SOLDADO
 ¿No hay más luz?

2435 VULCANO Vaya a Guinea
si quiere más luz, hermano.

SOLDADO
 ¡Pues, vive Dios, ignorante,
que si saco la tajante,
que de un revés inhumano

2440 os envíe yo a cenar
con Bercebú!

VULCANO ¿Qué es aquesto?
¡Aquí de los pobres presto!

*Andan a palos todos tras el soldado**

CIEGO A palos le he de matar.

JULIÁN Amigos, ¡hola!, ¿qué hacéis?

2445 CIEGO** Todos por ti lo han dejado.

SOLDADO
 ¡Vive Dios, que me han quebrado
cinco costillas o seis!

JULIÁN Ea, volveos a sentar
todos aquí. Pensad vos:

2450 se viene a tratar de Dios,
no a reñir ni a pelear.

SOLDADO

Mañana será de día
y sabré con luz vengarme.
VULCANO
¡Por Dios, que no he de apartarme
2455 de toda la pobrería!
*Canta quien mejor supiere**; *jácara cantan*
« Ya se sale Julián,
un martes por la mañana,
afligido, solo y triste,
de aquesa ciudad de Albania.
2460 Sus padres deja y su tierra,
y camina hacia Ferrara;
la causa por que se ausenta
os diré sin faltar nada...»
JULIÁN Ya cantan mi historia triste.
VULCANO
2465 Aunque tu historia se canta,
nadie sabe que eres tú.
Es una mujer cuitada
que alivia sus penas tristes,
entre esos pobres sentada;
2470 porque quien canta es adagio
que sus tristezas espanta.
SOLDADO
¿Quién era ese Julián?
VULCANO
Duérmanse ya, noramala,
o callen.
DEMONIO Rezando está.
Rabio y peno.
2475 VULCANO ¡Y él no calla!
Mas que le tengo de echar
la melecina si habla.
*Canta**
« Por no matar a sus padres,
hizo aquesta ausencia larga,
2480 porque un ciervo le habló

andando una vez a caza.
Él, viendo aqueste prodigio,
por huir desta desgracia,
a pesar de inconvenientes
2485 va la vuelta de Ferrara...»
CIEGO** ¡Bien canta, por vida mía!
VULCANO
 ¿Quién os mete a vos si canta
 bien o mal?
JULIÁN ¡Que ya mi historia
 anda en lenguas de la fama!
2490 ¡Dios mío, tened piedad
 de mí!
DEMONIO ¡Con qué veras llama
 a Dios!
JULIÁN Hermano, ¿qué siente?
DEMONIO
 Cierto desmayo lo causa.
LAURENCIA
 Alguna cosa que coma
2495 haz, Julián, que le traigan.
JULIÁN Acuda a lo más ligero,
 Vulcano; dos güevos traiga,
 para que conforte el pecho.
VULCANO
 ¿No fuera mejor dos balas
2500 de arcabuz, que le hicieran
 dos bocas en las espaldas?
 Vase*
 Canta**
 «Y la noche que llegó
 matar al duque intentaban
 envidiosos enemigos,
2505 y su nobleza infamaban.
 Él llegó a favorecerle
 y, teniéndole en su casa,

por mujer le dio a Laurencia,
rica, noble y estimada...»

*Sale Vulcano con dos güevos****

VULCANO

2510 Tome y reviente con ellos.

DEMONIO

 Mi hambre, amigo, aunque es tanta,
 ningún manjar apetece.

VULCANO

 ¿No los quiere?

DEMONIO No.

VULCANO Pues vaya,

 ahora le quiero más.

*Sórbelos*****

2515 Pero mire con qué gracia
 me los sorbo yo.

JULIÁN ¡Ay, Laurencia,
 y quién entonces pensara
 tal desdicha!

LAURENCIA Amado esposo,
 pon en Dios la confianza.

VULCANO

 ¿Qué le parece?

2520 DEMONIO Muy bien.

JULIÁN ¿Comiólos?

VULCANO Como tarasca
 los engulló.

JULIÁN Di si quiere
 más.

VULCANO ¿Quiere más?

DEMONIO Esto basta.

VULCANO

 Mejor fuera decir sí,

2525 para que viera la gracia
 que tengo en sorberme güevos.

SOLDADO

¿No callarán?

COJO* Todos callan.

*Canta***

«Tenía un hermano el duque
que a Laurencia festejaba,
2530 antes que casada fuese,
con una afición extraña.
Receloso Julián
de sus teme[ra]rias ansias,
habiendo a su esposa oído
2535 unas dudosas palabras...»

JULIÁN Aquéllas fueron mi muerte
cuando tú durmiendo estabas,
pensando yo que en mi afrenta
las decías. Toda el alma
2540 me movieron para dar
triste fin a mi desgracia.

LAURENCIA
Afrenta fue que me hiciste.

JULIÁN Nunca es cuerdo quien bien ama.

SOLDADO
Aquesta jacarandina
2545 ha tenido veinte pausas.
¿No callarán con los diablos?

COJO* No se aflija.

CIEGO Todos callan.

*Canta***

«Fingió que el duque, su dueño,
a la duquesa de Mantua
2550 le enviaba con un pliego
y no salió de Ferrara.
Vinieron aquella noche,
a verle a su misma casa,
sus padres de peregrinos,
2555 que ella les puso en su cama.
Y apenas eran las once

cuando, saltando las tapias
 de su casa, Julián
 entró sin luz en la cuadra.
 2560 Llegó a su cama y tentó
 dos bultos que en ella estaban.
 Y pensando ser su esposa
 y el galán que le agraviaba,
 en sus inocentes pechos
 2565 dio infinitas puñaladas:
 prodigio que sucedió
 en la ciudad de Ferrara» .
 CIEGO* ¡Suceso notable fue!
 COJO** Ya estará de aquél el alma
 2570 en los infiernos ardiendo.
 POBRE 2º***
 ¿Por qué, si fue por desgracia?
 COJO Porque sí.
 VULCANO Linda disculpa.
 COJO Pues mirara él, noramala,
 primero lo que hacía.
 2575 Si fuera mi camarada,
 que es ciego y ver no podía
 adonde los golpes daba,
 pudiera tener disculpa.
 CIEGO Él tiene bellaca causa
 2580 en el tribunal de Dios.
 DEMONIO
 Todos aquestos amparan
 mi parte.
 JULIÁN ¡Ay, Laurencia mía!
 Todas aquestas palabras
 son balas de artillería
 2585 que las entrañas me pasan.
 LAURENCIA
 No os aflijáis, dulce esposo.
 VULCANO ¡Necios dignos que una albarda

2620 un Dios, dependencia sola,
siendo causa de las causas,
con hazaña más altiva,
con más superior ventaja
ha de exceder esta acción.

2625 Adonde más se señala
el ser de Dios, es en dar
a los delitos, que espantan
por inórmes y porfiados,
perdón, que en las cosas bajas

2630 y humildes no muestra Dios
su clemencia sacrosanta,
tanto como en las injurias
más superiores y extrañas.
¿Veis cómo sois unos necios?

2635 JULIÁN ¡Ay, Laurencia! Estas palabras,
con ser de sujeto humilde,
me vuelven al cuerpo el alma.

DEMONIO

¿Consuelo apercibe oyendo
palabras que a mí me agravian?

2640 Mas yo le he de hablar a solas.
Haré que aquestos se vayan
deste patio, resolviendo
la noche serena y clara
en agua, piedra y granizo.

*Hay ruido de truenos**

VULCANO

2645 ¡Escolar, por Dios, que anda
revolviéndose ya el cielo
de nubes negras y pardas
y, si llueve, vive Cristo,
que os he de moler!

SOLDADO

Preñadas
2650 nubes de su centro arrojan
piedras envueltas en aguas.

CIEGO** El cielo se viene abajo.

COJO ¡Eh, a recoger las mantas
y caminar acá dentro!
Vanse los pobres

2655 JULIÁN ¡Ea, Laurencia!, ¿qué aguardas?
Entra a dormir, que yo quiero
hablar solas dos palabras
a este pobre.

LAURENCIA Yo obedezco.
*Vase****

VULCANO
¡Escolar, para estas barbas,
2660 que os tengo de visitar
los güesos con una tranca!
*Vase*****

JULIÁN Ya cesó la tempestad.
No os levantéis de la cama.

DEMONIO
Algo aliviado me siento.
2665 No importa nada el dejalla.

JULIÁN Venid acá, hermano mío.
¿Cómo sabéis vos que el alma
de aquese Julián, que hizo
tan gran delito en Ferrara,
2670 no puede salvarse si es
Dios piadoso?

DEMONIO En muchas aulas,
adonde muchos doctores
asisten de ciencias varias,
se ha consultado este caso
2675 y todos juntos declaran
que es imposible el salvarse.

JULIÁN ¿Propusieron la ignorancia
que tuvo en aquel delito?

DEMONIO No hay ninguna que le valga,
2680 que la ignorancia en el hombre

no quita pecado.

JULIÁN Salgan
de mis ojos, si es verdad,
copiosos arroyos de agua.

DEMONIO
Hizo el pecado más grave
2685 en no matarlos en Gracia.

JULIÁN ¿Qué dices?

DEMONIO Que en el infierno
un santo varón, que a Italia
enriquece, los ha visto
penar en ardientes llamas.

2690 JULIÁN ¡Ay de mí, divinos cielos!
Tiembla el juicio, teme el alma.
¡Mis padres penando están!
Pues, Julián, di: ¿qué aguardas?
¿Qué aguardo? La pena misma.

2695 ¿Qué aguardo? Las mismas llamas.
Pues, con ser Dios tan piadoso,
no hay piedad que a mí me valga.

DEMONIO
Con vuestra licencia quiero
recogerme.

JULIÁN El cielo os haga
2700 más dichoso que no yo.

DEMONIO
No espero dichas. Venganzas
apetezco solamente,
pues en vengarme de un alma,
me vengo de Dios. Agora
2705 ha de ver entre las llamas
la figura de su padre,
que soberbia le amenaza.

Vase

JULIÁN ¿Adónde se esconderá,
Dios eterno, mi malicia,
2710 si ya por vuestra justicia

condenada el alma está?
 Trágueme en su centro oscuro
 la tierra o el mar más fuerte.
 Pero de ninguna suerte
 2715 de vos estaré seguro.
 Gran Señor, si muerte di
 a mis padres en pecado,
 no los maté con cuidado.
 Bien sabéis vos que huí
 2720 varias tierras, por no hacer
 cierta la desdicha mía,
 desde el infelice día
 que lo comencé a temer.
 Pues si huí, como sabéis,
 2725 ¿por qué no me perdonáis?
 ¿Por qué de piedad no usáis,
 pues este oficio tenéis?
 Si estaba ya decretado
 que esto había de ser por Vos
 2730 y Vos sois Dios, ¿cómo a Dios
 puede un hombre desdichado
 resistir? ¡Señor, Señor,
 perdonadme..!
 *Ruido**
 Mas, ¿qué es esto?
 ¿Qué rumor triste y funesto
 2735 pone en mi pecho temor?
 ¡Ay de mí! La tierra fría
 se abre ya y salir veo
 un bulto mortal y feo
 que hacia mí sus pasos guía.
*Aparece Ludovico, padre de Julián, como que sale del infierno***
 2740 Aunque en la infernal presencia
 desconocerle me cuadre,
 pienso que es mi padre.
 LUDOVICO ¿Padre

osa llamar tu imprudencia
a quien te hizo tanto bien
2745 y a quien tan mal le pagaste,
pues el cuerpo le mataste
y el alma, ingrato, también?
Seis puñaladas me diste
con el sangriento puñal,
2750 de cuyo golpe mortal
bajar al centro me hiciste.
En tu cama con sosiego
aquella noche me vi
y al amanecer, por ti,
2755 estaba en cama de fuego.
Dios el alma me infundió
y tú, ingrato, con matarme,
fuiste bastante a quitarme
la vida que Dios me dio.
2760 ¡Maldito el infeliz día,
ingrato, que te engendré,
pues ese día formé
tu desdicha con la mía!
Mas si puedo algún consuelo
2765 en el infierno tener,
es que te tienes de ver
en el mismo desconsuelo.
Silla prevenida está,
aunque tú, ufano, lo ignoras,
2770 cercada de abrasadoras
llamas que el infierno da.
No pienses que por servir
a los pobres con amor,
has de aplacar el rigor
2775 del que aquí me hizo venir.
Quédate en tu manifiesto
engaño, hijo enemigo,
pero advierte que te digo

que has de acompañarme presto.

*Cúbrese con fuego**

- 2780 JULIÁN ¿Qué más claro testimonio
de mi desdicha prevengo,
si ya por tan cierto tengo
ser esclavo del demonio?
Dareme muerte inhumana.
- 2785 Mas desto, ¿qué bien espero?
Si Dios es hoy justiciero,
piadoso será mañana.
Mas si ya estoy condenado
y silla está prevenida,
- 2790 acábese ya la vida
y con ella mi cuidado.
Pero, ¿a Dios no llaman fuente
de misericordia? Sí.
¿Qué importa, si para mí
- 2795 cesó su dulce corriente?
¿Pues en Dios puede cesar
la misericordia? No,
porque, a faltar, bien sé yo
que se había de condenar
- 2800 la mayor parte del mundo.
Pues si en Dios siempre se halla,
fuerza es el manifestalla.
Pero si ya en el profundo
estoy, ¿quién me ha de valer?
- 2805 Mas, hasta que desasida
esté el alma de la vida,
porfiar hasta vencer
es justo, divino Dios:
o volvedme a lo que fui
- 2810 antes de nacer aquí,
o alcance perdón de vos.

*Entra Laurencia y el Niño Jesús [en hábito] de peregrino,
y, debajo, [tenga un vestido] de Cristo con tunicela**

LAURENCIA
Si a Julián vais buscando,
aquí Julián está.

NIÑO Desconsolado estará,
2815 más yo le iré consolando.

JULIÁN ¡Laurencia!

LAURENCIA Este niño hermoso
os busca.

JULIÁN ¡Rostro divino!

NIÑO Vengo agora de camino,
en extremo caluroso,
2820 y quisiera descansar
en vuestro hospital.

JULIÁN Quisiera
que un rico palacio fuera
para mejor hospedar
vuestra persona, que es cierto
2825 que un ángel representáis.
¿Qué tenéis? ¿En qué pensáis?

NIÑO Un mal que tengo encubierto
me tiene ansí.

JULIÁN Ojos serenos,
decilde que en mis porñas
2830 olvido desdichas más
por curar males ajenos.
¿Qué dolor tenéis?

NIÑO De amor.

JULIÁN ¿Y amor os hace penar?

NIÑO Amor pobre me hace andar
2835 entre el frío y el calor.

JULIÁN ¿Tenéis padre?

NIÑO Y madre tengo.

JULIÁN Dónde sois quiero saber.

NIÑO De la ciudad del placer.

JULIÁN Ése es el que no prevengo
ya para mí.

2840 NIÑO ¿Por qué no?
 JULIÁN Porque Dios, justo y piadoso,
 por un caso riguroso
 al infierno me arrojó.
 NIÑO ¿Al infierno? Vivo estáis.
 2845 JULIÁN ¿Qué importa, si definido
 está el fin?
 NIÑO ¿Por quién lo ha sido?
 JULIÁN Por Dios.
 NIÑO Vos os engañáis.
 JULIÁN Y mis padres desdichados,
 por su mandamiento eterno,
 2850 padecen en el infierno.
 NIÑO Esos miedos son formados
 de la ilusión. ¿Qué diréis
 de vuestro engaño notorio,
 si agora en el Purgatorio
 2855 a vuestros dos padres veis?
 JULIÁN Si al uno he visto cercado
 de fuego, será imposible.
 NIÑO A mi poder infalible
 cielo y suelo está postrado.
 2860 Alzad los ojos, veréis
 a vuestros padres, Julián,
 adonde purgando están
 sus culpas.
 JULIÁN ¿Poder tenéis
 para tanto, Niño hermoso?
 2865 No conoceros fue error.
 ¡Vos sois mi divino Autor!
 ¡Vos sois mi Dios poderoso!

*Descúbrese un Purgatorio adonde estén los padres de Julián con tunicelas de blanco, puestos de rodillas. Ha de haber en medio de los dos una peana, para que suba el Niño, y esto ha de ser una apariencia que todos tres han de subir a la par, o hacer tres canales en que suban, o lo mejor que les pareciere. Y cantan dentro**

MÚSICOS ¿Cuando será aquel día,
Señor de tierra y cielo,
2870 que, deste fuego libres,
de tu gloria gocemos?
NIÑO Presto veréis mi gloria,
que hoy piadoso pretendo,
en pago de la muerte

2875 que un hijo os dio, poneros,
por la gran penitencia
que él en el mundo ha hecho,
en las celestes sillas
que prevenidas tengo.

2880 Julián, no desmayes.
Ten valeroso pecho.
Dios soy y precio más
tener el nombre excelso
de amante y de piadoso

2885 que no de justiciero.
El traje dejo humilde

*Quítase la esclavina y quédase con la tunicela***

y en el de Dios me quedo.
Y, delante de ti,
subo a mi sacro asiento,
2890 llevando en compañía
a tus padres contentos.
Pues hoy, por ti, les cumplo
sus gloriosos deseos.

*Sube el Niño a la peana y va subiendo, conforme los versos lo dicen,
la tramoya dicha; y sale el Demonio, alborotado, y Vulcano tras él**

VULCANO

¿Dónde, diablos, va este hombre
tan deprisa?
2895 DEMONIO Ya no es justo
que sufra en mis impaciencias
más penas de las que sufro.

*Arroja la capa***

Dios Eterno ¿qué es aquesto?
No te espantes si divulgo
2900 por injustas tus sentencias,
cuando te precias de justo.
¿Tú bajas del sacro asiento,
cercado de rayos puros
del sol y en un hospital
2905 que edificó un hombre injusto,
un patricida tirano,
te hospedas y das seguro
de su salvación? Tu amor
mucho vale y puede mucho.
2910 Pero aqueese amor divino
no en sujetos como el suyo
has de emplearle. Tú sabes
si te ha ofendido en el mundo
este ingrato, pues mató
2915 con el acero robusto
a sus padres inocentes
y a Federico, segundo
hermano del de Ferrara,
por testimonio que impuso
2920 a su inocencia. ¿Pues cómo
de los celestes coluros
bajas para regalalle
y darle en sus penas gusto?
¿No fuera mejor mostrar
2925 de tu justicia el agudo
acero desenvainado
y arrojalle a los profundos
donde su maldad pagase
entre el vaporoso humo
2930 de resina y alquitrán?
¿Qué es esto, Señor? Ya es mucho
amor el que al hombre tienes.
Y ya es, Señor sin segundo,

el rigor con que me tratas
2935 en mis penas y disgustos.

NIÑO Fiero dragón, enemigo
del hombre, cuyo amor pudo
bajarme del cielo al suelo
a los trabajos del mundo.

2940 Si Julián me ofendió,
por eso alcanzó discurso
para hacer penitencia,
pues en ella excedió a muchos.
Yo le perdono y por él

2945 el tiempo a sus padres cumplo
que habían de estar penando.
Venid a mi lado, justos
y escogidos de mi Padre.

DEMONIO
Venid a mi lado, injustos,

2950 cuantos mordaces dragones
sois tormentos del profundo.

NIÑO Gozad mi gloria contentos.

DEMONIO
Llorad, tristes, mis disgustos.

NIÑO Fiestas os hacen los cielos.

DEMONIO
2955 Llanto ofrecen los profundos.

NIÑO Los paraninfos os abren
ya las puertas.

DEMONIO Fuego y humo
sale. Mi puerta se ha abierto.

*Ábrese un infierno. Salen llamas para entrar el Demonio en él.
Suben las almas y el Niño en su apariencia**

NIÑO Ya entráis en el cielo, justos.

DEMONIO
2960 Yo entro en mi reino también,
porque mis secuaces juntos
lloren también los agravios

que nos hace el amor tuyo.

*Métese en el infierno***

VULCANO

Él va muy bien despachado.

2965 JULIÁN ¡Laurencia mía, qué gusto
siente el alma!

LAURENCIA ¿No te dije
que era Dios piadoso?

JULIÁN Tuvo
misericordia de mí
su sacro amor.

VULCANO Luego al punto
2970 tengo de quemar la cama
donde estuvo el perro sucio.

JULIÁN Bien harás.

VULCANO No sé qué diera
por haberle echado al puto
entonces la melecina.

2975 JULIÁN Ea, amigos, todos juntos
hemos de dar a Dios gracias.
Algunas luces al punto
saca y en la iglesia entremos.

LAURENCIA

Agradecimiento es justo.

VULCANO

2980 Lo que falta desta historia
es que el duque, que lo supo,
dio renta [a] aqueste hospital;
y en él acabaron juntos
muy santamente los dos.

2985 Los yerros y faltas que hubo
perdonen vosamercedes.
Ansí libres del astuto
Patillas se vean el día
que partieren de este mundo.

FIN